



Daniel Baloup y Raúl González Arévalo (dir.)

La Guerra de Granada en su contexto internacional

Presses universitaires du Midi

Los alemanes y la guerra de Granada: participación, comunicación, difusión

Nikolas Jaspert

DOI: 10.4000/books.pumi.16782

Editor: Presses universitaires du Midi

Lugar de edición: Presses universitaires du Midi

Año de edición: 2017

Publicación en OpenEdition Books: 27 febrero 2020

Colección: Méridiennes

ISBN electrónico: 9782810709694



<http://books.openedition.org>

Referencia electrónica

JASPERT, Nikolas. *Los alemanes y la guerra de Granada: participación, comunicación, difusión* In: *La Guerra de Granada en su contexto internacional* [en línea]. Toulouse: Presses universitaires du Midi, 2017 (generado el 03 mars 2020). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/pumi/16782>>. ISBN: 9782810709694. DOI: 10.4000/books.pumi.16782.

Los alemanes y la guerra de Granada: participación, comunicación, difusión

Nikolas JASPERT
Universität Heidelberg

Después de arduas negociaciones, en noviembre del año 1495 se celebró —*per procuram*— la boda entre Margarita de Habsburgo y el príncipe Juan, y once meses más tarde el enlace entre Felipe de Habsburgo y Juana, hija de los Reyes Católicos¹. El doble matrimonio y el azar biológico no sólo cambiaron el destino de los reinos peninsulares y del Imperio germano, sino que además multiplicaron los contactos entre el sur-oeste y el centro de Europa. Durante medio siglo, es decir hasta la abdicación de Carlos I de España (V de Alemania)

¹ Hermann Wiesflecker, «Maximilian I. und die Heiratsverträge von 1495/96», *Mitteilungen des Instituts für österreichische Geschichtsforschung*, vol. 67, 1959, pp. 1-152; Alfred Kohler (ed.), *Hispania-Austria. Die katholischen Könige, Maximilian I. und die Anfänge der Casa de Austria in Spanien*, Wien, Verlag für Geschichte und Politik, 1993, Studien zur Geschichte und Kultur der iberischen und iberoamerikanischen Länder, 1, especialmente Alfred Kohler, «Die Doppelhochzeit von 1496/1497. Planung, Durchführung und dynastische Folgen», pp. 59-66; Miguel Angel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española*, vol. 4: *Los reyes católicos*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995, 2 ed. 2003, Sección Estudios, 6, pp. 184-193, 237-248; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519): Herrscher und Mensch einer Zeitenwende*, Stuttgart, Kohlhammer, 2005, Urban-Taschenbücher, 442, pp. 94-96. Véase también el reciente estudio sistemático sobre el connubio de los habsburgos: Cyrille Debris, «*Tu, felix Austria, nube: la dynastie de Habsbourg et sa politique matrimoniale à la fin du Moyen Âge (XIII^e-XVI^e siècles)*», Turnhout, Brepols, 2005, *Histoires de famille. La parenté au Moyen Âge*, 2. Agradezco a Nora Küppers y Teresa Röger (Heidelberg) su ayuda a la hora de revisar este artículo.

en 1555 y la división del imperio Habsburgo, España y Alemania² estaban unidos por fuertes vínculos políticos, económicos, personales, comunicativos, culturales. Se puede hablar de una *conectividad* elevada entre dos lados extremos del continente³. Averiguar el grado de esta conectividad entre los reinos peninsulares y el centro de Europa en la época anterior a la boda de 1495/96 es el objetivo de este artículo.

Me acercaré al tema siguiendo dos enfoques. El primero es la prosopografía, es decir el análisis de biografías individuales en tanto que miembros de colectivos. Como otros autores de esta colección de artículos, quisiera averiguar quiénes fueron los que participaron en la Guerra de Granada, de qué modo lo hicieron, cuántos eran, de dónde venían, qué les trajo. El segundo punto de interés es la historia de la comunicación, concretamente la pregunta de en qué medida el centro de Europa tuvo noticia de lo que pasaba allende de los Pirineos durante estos años y cómo procesó tal información. De esta manera se podrá comprobar una noción general de la historiografía sobre la Guerra de Granada, es decir «el fuerte eco que alcanzaron en todo Occidente los acontecimientos que se desarrollan en la frontera de Granada entre 1482 y 1492»⁴. Para esto, se proseguirá en tres pasos, cambiando de perspectiva en cada capítulo. Primero nos situaremos en el Reino de Granada para identificar la presencia de alemanes durante los años decisivos de la conquista. Después se analizará la situación en Alemania para averiguar cuáles fueron las noticias que llegaron hasta allí desde la Península Ibérica, mirando con especial esmero los centros, los medios y las redes de comunicación además de la política

² «Alemania» será entendido en su sentido medieval, es decir el imperio centro-europeo, y se utilizará el término «España» con todas las matizaciones necesarias cuando estudiamos la época premoderna.

³ Adapto un término creado por los autores Peregrine Horden y Nicholas Purcell en su famosa obra sobre el Mediterráneo: Peregrine Horden, Nicholas Purcell, *The corrupting sea: a study of Mediterranean history*, Oxford, Blackwell, 2000, pp. 123-172.

⁴ Véase el programa del congreso que dio lugar a esta publicación:
<http://www.casadevelazquez.org/es/investigacion/agenda/novedad/la-guerra-de-granada-en-su-contexto-europeo/>

internacional. Finalmente volveremos a España para identificar otras vías y otros agentes de participación.

Mercenarios, aventureros y cruzados alemanes en la Guerra de Granada

El historiador que estudie los alemanes y la Guerra de Granada se encuentra en una situación difícil, porque está favorecido y cargado a la vez. La suerte es que dispongamos de dos testigos excepcionales y altamente informativos, pero ambos –y éste es el inconveniente– son muy conocidos justamente a causa de su calidad excepcional. Precisamente por esta particularidad no podemos prescindir de ellos: Hablemos entonces, aunque sea de manera superficial, de Hieronymus Münzer y de Rodrigo Alemán.

Al segundo, artista de la región de Brabante, recientemente integrado en el Imperio gracias a la boda entre Maximiliano de Austria y María de Borgoña⁵, le debemos imágenes espectaculares de la Guerra de Granada, de los asedios de muchos castillos y ciudades, de sus conquistas y rendiciones⁶. No nos importa que Rodrigo probablemente no haya participado personalmente en la campaña, no importa que las ciudades nazaríes que esculpió se parezcan a las de Alemania

⁵ Dorothee Heim, *Rodrigo Alemán und die Toledaner Skulptur um 1500: Studien zum künstlerischen Dialog in Europa*, Kiel, Ludwig, 2006, con intentos de identificar su región de origen en las pp. 69-70.

⁶ Juan de Mata Carriazo y Arroquia, *Los relieves de la guerra de Granada en la sillería del coro de la catedral de Toledo*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1985; Juan de Mata Carriazo y Arroquia, *En la frontera de Granada*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2002, pp. 314-319; Dorothee Heim, «La sillería del coro de la catedral de Toledo y la recepción de los modelos del maestro del Hausbuch e Israhel van Meckenem», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 71 (2005), pp. 65-87; Dorothee Heim, *Rodrigo Alemán...*, pp. 120-148; Dorothee Heim, «Instrumentos de propaganda política borgoñona al servicio de los Reyes Católicos: los relieves de la guerra de Granada en la sillería de la catedral de Toledo», en María Concepción Cosmen Alonso, María Victoria Herráez Ortega y Adela María Pellón Gómez de Rueda (eds.), *El intercambio artístico entre los reinos hispanos y las cortes europeas en la baja edad media*, León, Universidad de León, 2009, pp. 203-216.

o los Países Bajos⁷: La sillería de coro de la Catedral de Toledo creada por Rodrigo entre 1489 y 1496 visualiza la autoconciencia de su comitente, Pedro González de Mendoza, y probablemente también la de muchos de sus contemporáneos influyentes, de ahí su valor histórico⁸. Un «alemán» como máxima expresión artística de la conquista. De paso recordamos a los muchos otros artistas del centro y del norte de Europa que trabajaron juntamente con Rodrigo Alemán en la catedral de Toledo –al vidriero Enrique Alemán, a los escultores Copín de Holanda, Juan de Bruselas y Guillimin de Gante⁹– pero también a artistas activos en la Granada conquistada como Melchor Alemán y Ruperto Alemán, imaginero encargado desde Sevilla por la reina Isabel para crear una serie de imágenes de culto y otros objetos litúrgicos¹⁰.

Al primero de nuestros testigos excepcionales, al humanista, medico y viajero Hieronymus Münzer en cambio debemos una de las máximas expresiones literarias de la Península Ibérica en la época de la conquista granadina¹¹. Su texto es tan rico e informativo gracias a su curiosidad

⁷ Sobre las fuentes de sus imágenes y la pregunta de una participación personal en las campañas: Dorothee Heim, *Rodrigo Alemán...*, pp. 126-128.

⁸ Ana Botella Sorribes, *Summa de la vida del cardenal Don Pedro González de Mendoza de Francisco de Medina y Mendoza (XVI^e siècle): étude et édition*, Paris, 2004 (Microfiche); Maximiliano Barrio Gozalo, «El cardenal don Pedro González de Mendoza, obispo y mecenas», en Fernando Llamazares Rodríguez (ed.), *Arzobispos de Toledo: mecenas universitarios*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, Colección Estudios, 97, pp. 177-211.

⁹ Dorothee Heim, *Rodrigo Alemán...*, p. 226: seis de los 20 artistas forasteros venían de Brabante (*ibidem*).

¹⁰ Juan Antonio Vilar Sánchez, *1492-1502, una década fraudulenta: historia del reino cristiano de Granada desde su fundación, hasta la muerte de la Reina Isabel la Católica*, Granada, Editorial Alhulia, 2004, pp. 150, 505, 542, 574.

¹¹ Ludwig Pfandl, «Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii 1494-1495», *Revue Hispanique*, 48 (1920), pp. 1-179; traducción castellana: Julio Puyol, «Jerónimo Münzer. Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495. Versión del latín», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. 48, 1924, pp. 32-119, 197-280; Hieronymus Münzer, *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 1991, El espejo navegante, 8. Se espera una nueva edición comentada por Klaus Herbers (Erlangen). Sobre el texto véase: Werner Paravicini, (ed.), *Europäische Reiseberichte des späten Mittelalters. Eine analytische Bibliographie, Teil 1: Deutsche Reiseberichte, bearb. von Christian Halm*, Frankfurt, Lang, 1994, Kieler Werkstücke, Reihe D 5,

intelectual, y gracias precisamente al hecho de que haya venido de fuera, pues este viajero apuntó las cosas que le sorprendieron, que desconocía. A través de él nos percatamos de costrumbres, pero también de sucesos que autores peninsulares no mencionaron por considerarlas naturales. Otro alemán pues como testigo de cargo para nuestro objeto de estudio. Rodrigo Alemán no nos proporciona información sobre la presencia de alemanes en la Guerra de Granada, tampoco cuenta la historia ni de la emigración centro-europea ni de la atracción económica de la Península. Ahora bien, él mismo fue un representante de este fenómeno, un ganador indirecto de la guerra granadina. Hieronymus Münzer en cambio –un visitante, no un emigrante– sí nos da muchas noticias valiosas. Nos habla de alemanes habitantes en las ciudades recién conquistadas como Andrés, de Fulda (ciudad de Hesse), y Juan de Argentina (es decir Estrasburgo), que vivían en Almería¹², o de combatientes

pp. 261-265; Klaus Herbers, «Die ‘ganze’ Hispania: der Nürnberger Hieronymus Münzer unterwegs-seine Ziele und Wahrnehmung auf der Iberischen Halbinsel (1494-1495)», en Rainer Babel, Werner Paravicini (eds.), *Grand Tour. Adeliges Reisen und europäische Kultur vom 14. bis zum 18. Jahrhundert*, Ostfildern, Thorbecke, 2004, Francia. *Forschungen zur westeuropäischen Geschichte*. Beihefte, 60, pp. 293-308; Klaus Herbers, Robert Plötz, *Caminaron a Santiago: relatos de peregrinaciones al ‘fin del mundo’*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 1999, pp. 139-154; Klaus Herbers, «Murcia ist so groß wie Nürnberg’. Nürnberg und Nürnberger auf der Iberischen Halbinsel. Eindrücke und Wechselbeziehungen», en Helmut Neuhaus (ed.), *Nürnberg. Eine europäische Stadt in Mittelalter und Neuzeit*, Nürnberg, Verein für Geschichte der Stadt Nürnberg, 2000, Nürnberger Forschungen. Einzelarbeiten zur Nürnberger Geschichte, 29, pp. 151-183; Albrecht Classen, «Die iberische Halbinsel aus der Sicht eines humanistischen Nürnberger Gelehrten. Hieronymus Münzer, *Itinerarium Hispanicum* (1494-1495)», *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, vol. 111, 2003, pp. 317-340; Klaus Herbers, «Humanismus, Reise und Politik. Der Nürnberger Arzt Hieronymus Münzer bei europäischen Herrschern am Ende des 15. Jahrhunderts», en Axel Gotthard, Andreas Jakob y Thomas Nicklas (eds.), *Studien zur politischen Kultur Alteuropas. Festschrift für Helmut Neuhaus zum 65. Geburtstag*, Berlin, Duncker Humblot, 2009, Historische Forschungen, 91, pp. 207-220. Nikolas Jaspert, «Hieronymus Münzers deutsche Gastgeber auf der Iberischen Halbinsel: Archivnotizen und Ergänzungen», en Claudia Alraum, Andreas Holndonner, Hans-Christian Lehner e.a. (eds.), *Zwischen Rom und Santiago: Festschrift für Klaus Herbers zu seinem 65. Geburstag*, Bochum, Winckler, 2016, pp. 79-98.

¹² Ludwig Pfandl, «*Itinerarium Hispanicum...*», p. 39.

que participaron en la campaña como Henrich Murer de Zúrich quién pasó cuatro años en una prisión musulmana en Málaga¹³. Por cierto, Jerónimo probablemente no conoció a este suizo personalmente, ya que hacía siete años que el rey Fernando le había otorgado a *Enricus Murio de Thurego, nacione alemannus*, una carta comendaticia para que volviera a casa después de haber sido liberado en Málaga¹⁴.

Estas noticias del viajero nurembergense fueron sustancialmente completadas en su tiempo por el gran medievalista español Eloy Benito Ruano¹⁵. Gracias a su lectura pormenorizada de las crónicas, su utilización de colecciones de documentos como la de Antonio de la Torre¹⁶, y sus propias pesquisas en los archivos (sobre todo en el Archivo de la Corona de Aragón), sabemos que Heinrich Murer no fue una excepción, ni mucho menos. Cartas comendaticias expedidas por los Reyes Católicos proporcionan una impresión de la composición de estos contingentes alemanes y de sus lugares de origen. Así, ya en 1483 el rey Fernando escribió en favor de un tal *Juan de Strabor* (probablemente Estrasburgo)¹⁷ que había combatido contra los musulmanes y ahora volvía a su patria¹⁸. Seis años más tarde, después de la toma de Baza, el rey armó caballero a un tal *Varranus de Boisech* (¿Woyzieck?)¹⁹ en la mezquita recién convertida en iglesia cristiana. Según la carta formal que expidió, un

¹³ *Ibid.*, p. 72.

¹⁴ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos*, vol. 2 (1484-1487), Barcelona, CSIC, Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo, 1950, p. 465 (doc. 129). Véase en general: Raúl González Arévalo, *El Cautiverio en Málaga a fines de la Edad Media*, Málaga, Diputación de Málaga, 2006, Biblioteca popular malagueña, 100.

¹⁵ Eloy Benito Ruano, «La participación extranjera en la guerra de Granada», *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 80 (1977), pp. 649-701, actualizado en: Eloy Benito Ruano, «Extranjeros en la Guerra de Granada», en Eloy Benito Ruano (ed.), *Gente del siglo XV*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, Clave Historial, vol. 5, pp. 167-204.

¹⁶ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos*, vol. 1 (1479-1483), Barcelona, CSIC, Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo, 1949.

¹⁷ Eloy Benito Ruano, «Extranjeros en la Guerra de Granada...», p. 201.

¹⁸ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales...*, vol. 1, p. 331 (doc. 48 y 49).

¹⁹ Eloy Benito Ruano, «Extranjeros en la Guerra de Granada...», p. 202.

ejemplo de erudición y retórica humanista, este guerrero había sobresalido por su celo militar en favor de la fe cristiana²⁰. El 18 de octubre de 1490 se emitió un carta real para los artilleros alemanes Hans de Kirch de Suabia y Jorge de Kalw que –*pro exaltatione orthodoxe fidei*, como sostiene el texto– habían luchado durante ocho años contra los musulmanes en Ronda, Málaga, Vélez Málaga, Baza, Guadix y Almería²¹. Poco después fueron seis suizos y tres suebos más junto con un compatriota franciscano quienes recibieron carta comendaticia después de haber servido al rey²². Estos últimos emprendieron el camino de Santiago antes de volver a su patria, lo cual demuestra un valor particular del escenario peninsular para los combatientes centro-europeos: «al caballero europeo el espacio ibérico le permitía poner cómodamente en práctica el binomio de cruzada y peregrinación, o caballería y devoción»²³. Finalmente, en marzo de 1492 fue expedido un salvoconducto a un nutrido grupo de seis hombres oriundos del Rin, de Suabia, de Suiza y de Sajonia (concretamente de los lugares de Constanza, Colonia, Ulm, Wiesenburgh, Magdeburgo, Peterlingen), es decir, un contingente mixto y no salido de una sola región²⁴.

²⁰ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos, vol. 3 (1488-1491)*, Barcelona, CSIC, Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo, 1951, pp. 276-277 (doc. 120).

²¹ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales..., vol. 3*, pp. 347-348 (doc. 94 y 95). En junio de 1491, Hans de Kirch todavía estaba en España: *Ibidem*, p. 409 (doc. 62).

²² *Ibidem*, pp. 400-401 (doc. 49): «Enricus Haxinger, Ursus Stayar, Hulis de Huelgon, nacionis Sueniorum, et frater Petrus de Dossa, ordinis Sancti Francisci, naciones eiusdem»; pp. 422-423 (doc. 89): «Johannes de Cella, de Turrego, Andreas Rueude, de Superiori Carçania, Julianus de Scaufar, de Bernancia, Matheus Sanche, de Bernancia, Enricus Fabreas, de Turrego, de suycia. similis fuit expedita pro Gaspar de Frey, capitaneo Suyciorum».

²³ Roser Salicrú i Lluch, «Caballeros cristianos en el Occidente europeo e islámico», en Klaus Herbers y Nikolas Jaspert (eds.), «Das kommt mir Spanisch vor». *Eigenes und Fremdes in den deutsch-spanischen Beziehungen des späten Mittelalters*, Münster-Berlin, LIT-Verlag, 2004, Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 1, pp. 217-289, p. 223. También Hans de Kirch (vease arriba, nota 20) y el suizo Gaspar Frei (*Gaspar Frai*) se fueron a Compostela: Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales..., vol. 3*, p. 409 (doc. 62).

²⁴ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos, vol. 4 (1492-1494)*, Barcelona, CSIC, Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo, 1962, p. 32 (doc. 44): «Joannes Rill, oriundus civitatis de Visenburch [Weissenburg], imperii Alemanie ... Joannis de

Trabajos posteriores al estudio de Benito Ruano han proporcionado nuevos datos. El libro del limosnero de la reina Isabel recoge datos sobre «*Miguel Alemán, que fue herido en el real, diez reales en tanto que se via lo que le mandavan dar, y sobre tres alimenes espingarderos, a cada uno diez reales, que lo mandó su Alteza para con que fuesen a la guerra*»²⁵. Pesquisas de Miguel Ángel Ladero Quesada en el Archivo General de Simancas han corroborado los resultados, identificando a otros combatientes: un grupo de 30 espingarderos y 15 piqueros suizos liderados por un tal Mosén Juan en 1482²⁶, otro contingente de 40 combatientes bajo el mando de Jorge en 1484²⁷, y 28 suizos bajo Gaspar de Frey en 1491²⁸. Salta a la vista que la mayoría de estos militares fueron artilleros. Este hecho coincide por cierto con un punto característico de la sillería de Toledo creada por Rodrigo Alemán, es decir, precisamente el gran peso que tienen las imágenes de la moderna artillería cristiana que se opone al armamento más bien anticuado de los defensores musulmanes²⁹. Las noticias presentadas

Toyan, civitatis de Maydeborch [Magdeburg], ducatus Sacconie imperii Alemanie, Holrrici Envert (Ulrich Enwert), *ville de Xuyce, diocesis Costexensis, Enrrici de Juliano, civitatis Coloniensis imperii Alemanie, Benedicti Blanca, civitatis Friborenseis [Friburgo], Michaelis Camarlen, ville Burcellensis [Bruselas], ducatus de Brabant, imperii Alemanie, et Joannis Veyte* (Hans Weite), *ville Petrelingue* (Peterlingen?) ... *et Joannis Straynor* (Hans Streiner?), *lombarderi, civitatis de Olm [Ulm], imperii Alemanie*. Similar: *Ibidem*, p. 12 (doc. 19): «*Benedictus Mans, oriundus civitatis Olm, provincie sive regni de Suedem; ibidem, p. 23 (doc. 34): Bartolomeo Tranzes, imperii Alamaniæ*.

²⁵ Eloy Benito Ruano (ed.), *El libro del Limosnero de Isabel la Católica*, 2 vols., Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, 1989, pp. 125, 138.

²⁶ Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas. Primera época, Legajo 108; según Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista del Reino de Granada*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1993, pp. 222, 333.

²⁷ Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas. Primera época, Legajo 106; según Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, pp. 222, 345.

²⁸ Archivo General de Simancas, Contaduría de Sueldo, Primera serie, Legajo 35; según Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, p. 222; y los documentos en la nota 22 y 23.

²⁹ Como remarca Dorothee Heim, *Rodrigo Alemán...*, pp. 124, 140-141. Sobre el peso de la nueva artillería: Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, pp. 189-200; Derek W. Lomax, «Novedad y tradición en la guerra de Granada, 1482-1491», en Miguel Ángel Ladero Quesada (ed.), *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla: actas del symposium conmemorativo del Quinto Centenario (Granada, 2 al 5 de diciembre de 1991)*, Granada, Diputación

en su día por Benito Ruano hacían pensar que de entre los combatientes extranjeros, los alemanes y los suizos fueran el grupo más grande con 53 personas, seguido por los franceses con 28 y los ingleses con 17 menciones; pero estudios posteriores de Miguel Ángel Ladero Quesada demostraron que en total, la aportación franco-bretona fue más importante que la alemana³⁰. Aunque las cantidades parecen haber carecido de importancia y la participación alemana «no pasa de ser anecdótica»³¹, desde el punto de vista de las relaciones hispano-alemanas sí tienen su relieve. A primera vista, la presencia de alemanes en la Guerra de Granada parece corroborar la noción de que la campaña fue una auténtica cruzada internacional, tal y como fue propagado por las bulas apostólicas y como dijo en su día José Goñi Gaztambide³². De esta manera, los militares mencionados se enmarcarían dentro de una tradición que se remonta a la participación de cruzados alemanes en las conquistas portuguesas del siglo XII o de alemanes en las campañas andaluzas de siglo XIII³³. Incluso en las guerras del siglo XIV hubo algunos alemanes que expresaron su voluntad de participar en ellas, como demuestra la expedición finalmente frustrada de

Provincial de Granada, 1993, pp. 229-262; Miguel Ángel Ladero Quesada, «La organización militar de la Corona de Castilla durante los siglos XIV y XV», *Ibid.*, pp. 195-227, pp. 220-222.

³⁰ Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, pp. 189-197, 223; Miguel Ángel Ladero Quesada (ed.), *La incorporación de Granada...*, pp. 218-220.

³¹ Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, p. 223.

³² José Goñi Gaztambide, *Historia de la bula de la Crzada en España*, Vitoria, Ediciones del Seminario, 1958, Victoriensia, 4, pp. 371-394, 656-684.

³³ Friedrich Kürth, «Der Anteil niederdeutscher Kreuzfahrer an den Kämpfen der Portugiesen gegen die Mauren», *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung, Ergänzungsband*, 8 (1911), pp. 131-251; Nikolas Jaspert, «*Capta est Dertosa, clavis Christianorum*: Tortosa and the Crusades», en Martin Hoch y Jonathan Phillips (eds.), *The Second Crusade. Scope and Consequences*, Manchester, Manchester University Press, 2001, pp. 90-110; Jaime Ferreiro Alemparte, *Arribadas de normandos y cruzados a las costas de la Península Ibérica*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 1999; Nikolas Jaspert, «L'Ordine Teutonico nella penisola iberica: limiti e possibilità di una provincia periferica», en Hubert Houben (ed.), *L'Ordine Teutonico nel Mediterraneo. Atti del Convegno internazionale di studio, Torre Alemanna (Cerignola)-Mesagne-Lecce, 16-18 ottobre 2003*, Galatina, M. Congedo, 2004, pp. 109-132, pp. 117-120.

Guillelmo, conde de Jülich, en 1331³⁴. Los militares alemanes en la Guerra de Granada se podrían entender pues como los últimos representantes de esta larga tradición.

Dicho esto, hace falta remarcar dos cosas: primero, esta participación militar en ningún momento fue muy notable, ni en los siglos XII al XIV, ni tampoco en el siglo XV. Segundo y más importante, prácticamente no hay noticias sobre el valor espiritual de la Guerra de Granada. Al contrario, en la gran mayoría de los casos se trata de mercenarios, más exactamente de los llamados *Reisläufer*, los famosos mercenarios suizos, y de *Landsknechte*, es decir su equivalente alemán³⁵. Fernando del Pulgar ya los describió y alabó en su crónica³⁶, dejando

³⁴ Günter Bers, «Der Kreuzzug des Jülicher Grafen Wilhelms V. gegen Granada im Jahre 1331», *Zeitschrift des Aachener Geschichtsvereins*, 74/75 (1962/63), pp. 432-437, que demuestra claramente el bloqueo por parte de Alfonso el Benigno de Aragón y los intereses eclesiástico-políticos del conde. Joseph F. O'Callaghan, *Reconquest and crusade in medieval Spain*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2002, pp. 154-158. Sobre la participación de militares alemanes en las campañas de 1340-1343: *ibid.*, pp. 174, 198.

³⁵ Philippe Contamine, «Le problème des migrations des gens de guerre en Occident durant les derniers siècles du Moyen Âge», en Simonetta Cavaciocchi (ed.), *Le migrazioni in Europa sec. XIII-XVIII*, Firenze, Le Monnier, 1994, Istituto Internazionale di storia economica F. Datini Prato, Serie II, 25, pp. 459-476; Friedrich Blau, *Die deutschen Landsknechte: ein Kulturbild*, Essen, Phaidon-Verlag, 1997; Stephan Selzer, «Die Iberische Halbinsel als Ziel bewaffneter Mobilität deutschsprachiger Edelleute im 14. Jahrhundert. Eine Skizze», en Klaus Herbers y Nikolas Jaspert (eds.), «Das kommt mir Spanisch vor»..., pp. 185-216; Matthias Rogg, Bernd Wegner, *Landsknechte und Reisläufer: Bilder vom Soldaten: ein Stand in der Kunst des 16. Jahrhunderts*, Paderborn, Schöningh, 2002, Krieg in der Geschichte, 5; Hans Rudolf Fuhrer y Philippe Clerc (eds.), *Schweizer in «Fremden Diensten»: verherrlicht und verurteilt*, Zürich, Neue Zürcher Zeitung, 2006.

³⁶ Hernando de Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos: guerra de Granada*, vol. 1, ed. Carriazo, Juan de Mata, 2 vols., Granada, Ediciones Universidad de Granada, 2008 (= 1943), Historia y Geografía, 5, II, 73-74 (cap. 148): «Vinieron asy mismo a seruir al Rey e a la Reyna una gente que se llamava los soyços, naturales del reyno de de Sueça, que es en la alta Alemania. Estos son omes belicosos e peleavan a pie; e tienen propósito de no bolver las espaldas a los enemigos, e por esta causa las armas defensivas ponen en la delantera e no en otra parte del cuerpo, e por esto son más ligeros en las batallas. Son gentes que andan por las tierras a ganar sueldo e ayudan en las guerras que entienden que son más justas. Son devotos e buenos cristianos; tomar cosa por fuerça reputan a gran pecado». Durante algún tiempo, y basándose

entrever que sus maestros fueron alistados sistemáticamente³⁷. El lucro fue la meta principal de estos militares, no las indulgencias. Para algunos, el honor adquirido en la lucha contra los musulmanes también habrá tenido su importancia, pero es una atracción notoriamente difícil de captar en las fuentes³⁸.

Evidentemente, el viaje a un lugar tan lejano como Granada aportó considerable capital simbólico, y más si se vinculó con la lucha en favor de la fe³⁹. Sabemos de varios caballeros alemanes del siglo XV que emprendieron viaje al Reino de Granada, o por lo menos así lo afirmaron: Ludolf von Sudheim, Niklas Lankmann von Falkenstein, Georg von Ehingen, Nikolaus

en este texto, algunos historiadores dieron una importancia desmesurada a la aportación suiza a la táctica militar castellana; las debilidades de este argumento han sido señaladas por Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista...*, pp. 220-221.

- ³⁷ «Otrosi, vinieron hasta mill peones, ballesteros e lançeros e espingarderos, e mandó traer grand número de carros y madera e fierro e piedra, e maestros para las labrar, e todas las cosas que eran neçesarias para las lonbardas e otros tiros de pólvora de su artillería, segünd la orden que para ello davan los maestros que fizó venir de Francia e de Alemanã, que tenían aquél cargo», Hernando de Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos...*, II, 117 (cap. 154, sobre el año 1486).
- ³⁸ Werner Paravicini, «Von der Heidenfahrt zur Kavalierstour. Über Motive und Formen adeligen Reisens im späten Mittelalter», en Horst Brunner (ed.), *Wissensliteratur im Mittelalter und in der Frühen Neuzeit: Bedingungen, Typen, Publikum*, Wiesbaden, Reichert, 1993, Wissensliteratur im Mittelalter, 13, pp. 91-130. Una referencia de Alfonso de Palencia queda demasiado vaga: «De Alemania, de Francia y de diversas partes del mundo llegaron asimismo por entonces [1489] a los reales algunos caballeros nobles, ansiosos de combatir contra los enemigos de Cristo, y seguramente hubiera acudido considerable número de fieles, si el papa no hubiese suspendido la indulgencia plenaria en los años anteriores concedida a cuantos contribuyesen al mayor éxito de la campaña». Alonso de Palencia, *Guerra de Granada*, ed. Antonio Paz y Melia, Madrid, Tipogolgía de la Revista de Archivos, 1909 (= Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999), pp. 415-416.
- ³⁹ Werner Paravicini, «Von der Heidenfahrt zur Kavalierstour...»; Werner Paravicini, «Fahrende Ritter. Literarisches Bild und gelebte Wirklichkeit im Spätmittelalter», en Martina Neumeyer (ed.), *Mittelalterliche Menschenbilder*, Regensburg, Pustet, 2000, Eichstätter Kolloquium, 8, pp. 205-254; Klaus Herbers, «Die ‘ganze’ Hispania...»; Klaus Herbers, «Humanismus, Reise und Politik...»; Roser Salicrú i Lluch, «Caballeros cristianos en el Occidente...».

von Popplau⁴⁰. Algunos nos han dejado relatos como Oswald von Wolkenstein⁴¹ a comienzos o Georg von Ehingen a mediados del siglo⁴². Gracias a los estudios de Roser Salicrú se ha podido aumentar el elenco de individuos conocidos, y también nos hemos percatado de la atracción que ejerció la corte nazarí para nobles centro-europeos e ibéricos, algunos de los cuales hasta se dirigieron allí con el propósito de dirimir los desafíos caballerescos delante del rey de Granada como juez de batalla⁴³. Así, el prestigio, el lucro, el afán de aventura y el celo religioso formaron un cúmulo de motivaciones difícil o imposible de desenmarañar⁴⁴; proporcionaron alicientes

⁴⁰ Fermín Camacho Evangelista, «Viajeros, artistas y artesanos alemanes en el reino de Granada durante el siglo XV», *Cuadernos de la Asociación Cultural Hispano-Alemana*, vol. 6, 1982, pp. 135-167; Bernard Vincent, «La vision du royaume de Grenade par les voyageurs étrangers au tournant des XV^e et XVI^e siècles», *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, 15 (1986-87), pp. 301-312; Antonio Antelo Iglesias, «Caballeros centroeuropeos en España y Portugal durante el siglo XV», *Espacio, Tiempo y Forma*, vol. 3, 1988, pp. 41-57; Paravicini, Werner (ed.), *Europäische Reiseberichte des späten Mittelalters...*, pp. 43, 121, 133, 233; Carlos Gozalbes Cravioto, «Viajeros europeos en la frontera de Granada (siglo XV)», en *II Estudios de frontera. Actividad y vida en la frontera. En memoria de Don Claudio Sánchez-Albornoz. Alcalá la Real*, 1997, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, Área de Cultura, 1998, pp. 371-384; Roser Salicrú i Lluch, «Caballeros cristianos en el Occidente...».

⁴¹ Pino Valero Cuadra, «El viaje a Granada de un trovador alemán del siglo XV: Oswald von Wolkenstein», *Sharq al-Andalus*, 10-11 (1993-94), pp. 693-710. Sobre las dudas a cerca de la veracidad de su viaje: Carlos Gozalbes Cravioto, «Viajeros europeos en la frontera...», pp. 376-377.

⁴² Georg von Ehingen, *Reisen nach der Ritterschaft*, 2 vols., Göppingen, 1979, Göppinger Arbeiten zur Germanistik, 262; Ehrenfried Kluckert, Georg Holzwarth, *Georg von Ehingen. Höfling, Ritter, Landvogt*, Tübingen, Kulturamt Tübingen, 1986, Tübinger Kataloge, 28; Susanna Schmidt, *Georg von Ehingen, «Reisen nach der Ritterschaft»: Stil und Darstellungsmuster einer Ritterbiographie am Übergang vom späten Mittelalter zur frühen Neuzeit*, tesis doctoral, Bonn, 1997; Klaus Herbers, Robert Plötz, *Caminaron a Santiago...*, pp. 95-101; Roser Salicrú i Lluch, «Caballeros cristianos en el Occidente...», pp. 218, 224-230; Andreas Ranft, «Spätmittelalterlicher Hof und adliges Reisen», en Klaus Herbers y Nikolas Jaspert (eds.), *«Das kommt mir Spanisch vor...»*, pp. 291-311, especialmente pp. 301-305.

⁴³ Roser Salicrú i Lluch, «Caballeros cristianos en el Occidente...», pp. 239-240.

⁴⁴ El 11 de agosto de 1432, un trompeta de Salzburg recibió un salvoconducto de la reina María, lugartiente de Aragón, para volver a su patria después de haber participado en una campaña del rey castellano contra Granada (*ut scimus veridice informata, in guerra quam illustris*

disparos que atrajeron al combatiente individual de manera muy personal. Sean cuales sean los respectivos motivos de su participación, un cierto número de alemanes participó en la Guerra de Granada, dejando huellas en fuentes narrativas, administrativas y hasta materiales. Son prueba inequívoca de la comunicación entre la Península y el centro de Europa a finales de siglo XV.

Puede que para conocedores de la temática, este elenco de nombres y motivaciones no sea ni muy sorprendente ni realmente novedoso. Por eso quisiera ampliar la perspectiva y situarme en Alemania para así aportar datos obtenidos a través del estudio de la investigación y de las fuentes alemanas. Con este enfoque entendemos nuestro tema como un proceso dinámico y comunicativo, pues al tratar de contactos entre la Península y el centro de Europa debemos tener presentes que comunicación por definición es un proceso recíproco. Por ende, hace falta averiguar tanto la transferencia de personas en una dirección –desde Alemania hacia España– como la transferencia de información en la otra, desde España hacia Alemania. Mercenarios y viajeros normalmente vuelven a casa. Habrán contado sus experiencias, pero ¿encontramos huellas de este flujo de información en las fuentes? Evidentemente debemos suponer que no todos los emigrantes volvieron, y no tan sólo por las calamidades que les pudieron ocurrir. Algunos posiblemente quedaron en las tierras conquistadas. Hieronymus Münzer encontró un contingente de *espingardeiros* al servicio del rey Manuel de Portugal a su visita en Lisboa, algunos de los cuales bien pudieron haberse quedado en tierras peninsulares después de la campaña de Granada⁴⁵. Un análisis de los repartimientos granadinos editados demuestra sin embargo que el número de alemanes entre los moradores de los nuevos territorios fue bien escaso⁴⁶. Es

*rex Castelle fecit contra regem et saracenos Granate in suo officio laboravit et servivit»). No en balde se identificó con el nombre de *Geordius Abenturer* (*Abenteurer* = Aventurero): Roser Salicrú i Lluch, *Documents per a la història de Granada del regnat d'Alfons el Magnànim (1416-1458)*, Barcelona, CSIC Institució Milà i Fontanals, 1999, *Anuario de Estudios Medievales*. Annex, 37, p. 320, doc. 270.*

⁴⁵ Ludwig Pfandl, «*Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii...*», pp. 85-86.

⁴⁶ Miguel Ángel Ladero Quesada (ed.), *La incorporación de Granada...*, p. 777, pp. 497-627; Rafael Gerardo Peinado Santaella, «La sociedad repobladora: el control y la distribución del

cierto, tenemos el caso del maestro *lonbardero* Hans de Lubeca, llamado *El Quemado* por haber quedado herido por una explosión de pólvora, quien permaneció en Málaga después de la conquista junto con su mujer Margarita y que recibió ciertas gracias del rey⁴⁷. Pero se trata de una excepción, los

espacio», en Rafael Gerardo Peinado Santaella y Manuel Barrios Aguilera (eds.), *Historia del Reino de Granada 1: De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, Granada, Ediciones Universidad de Granada, 2000, pp. 477-524; María Teresa Martín Palma, *Los repartimientos de Vélez-Málaga: primer repartimiento*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2005, *Monumenta regni granatensis histórica. Diplomata*, 2; Francisco Alijo Hidalgo, *Antequera y su tierra: 1410-1510. Libro de repartimientos*, Málaga, Ediciones Arguval, 1983; María del Carmen Calero Palacios (ed.), *El libro de repartimiento de Almuñécar: estudio y edición*, Granada, Ediciones Universidad de Granada, 2009, *Monumenta regni granatensis histórica. Diplomata*, 8, p. 175.

⁴⁷ Francisco Bejárono Robles (ed.), *Los Repartimientos de Málaga, vol. 1*, Málaga, Universidad de Málaga, 1985, p. 257 (fol. 152v): «Mestre Hançe, el que se quemó, lonbardero. En XXVI dias del mes de enero año de ochenta y nueve años por el dicho maestro Hançe fue mostrada y presentada una çedula de sus altezas ffirmada de sus nombres fecha de esta guisa: El Rey y la Reyna. – Francisco de Alcaraz e Cristoval de Mosquera nuestros repartidores de la çibdad de Malaga: Por mestre Hançe, que se quemó de polvora, nuestro lonbadero, nos fezimos merçed de una casas en la dicha çibdad, e que estando en posesyon de las dichas casas Margarita su muger fallescio e en tiempo de mas peligro ha estado en la dicha çibdad e despues continuamente ha estado y esta en nuestro servicio, e que se teme y reçela que por estar absente de la dicha çibdad vosotros fares mudanza en sus casas e fazienda asy dandolas por aposentamiento como nonbrandola a otras personas; e porque el dicho mastre Hançe anda en nuestro servicio, nuestra merçed e voluntad es que le dexedes libre e desenbargadamente las dichas sus casas las que el tenia e posseya al tiempo que murió la dicha Margarita su muger, e asymismo le dedes las heredades como las days la posesyon de todo ello, e por presente nos le fazemos merçed de todo ello para que lo tenga e posea para syempre jamas como cosa propia suya, e non fagades ende al. Fecho en Robledo veinte e quattro dias del mes de agosto año de mill y quattrocientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del rey e de la Reyna Francisco de Madrid...»; p. 258: «... e en complimento della fueron luego a las casas donde posa e mora el dicho maestro hançe que son en una barrera de la calle de Labradores de la dicha çibdad e le dieron posesyon por vyrtud de la dicha cedula de sus altezas de las dichas casas en que ay tres cuerpos...»; p. 414 (fol. 289v): «Maestre Hançe de Lubicensse, maestro de fuegos de la las dychas artylleras». Véase también el relato de Diego de Valera sobre el asedio de Málaga: «E con la priesa de pelear, quiriendo tomar pólvora los espingarderos, se puso fuego a un costal della, e allí quemaron treynta cristianos». Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos*, ed. Juan de Mata Carriazo, Madrid, Molina, 1927, Revista de filología española. Anejo, 8, p. 253 cap. 82. Véase

repartimientos casi no mencionan a alemanes, la inmensa mayoría de los forasteros volvió. Y con ellos las noticias de la conquista.

El eco de la Guerra de Granada en Alemania

Silenciosos nodos de comunicación

¿Dónde debemos buscar estas huellas, hacia dónde se dirigieron los flujos de información, la transferencia de saber? Retomando conceptos de la teoría de circuitos o la teoría de redes, es menester identificar nodos de información –en inglés *nodes* o mejor *hubs*– lugares entonces que atrajeron información, que procesaron la misma y que finalmente la difundieron⁴⁸. Podríamos analizar nodos conocidos como las cortes o los monasterios, pero los centros y difusores por excelencia dentro de los circuitos informativos de la baja edad media fueron sin lugar a dudas las ciudades. Aquí, especialmente en los grandes centros de comercio, noticias internacionales confluyeron, quedaron procesadas

también la mención de «Maryalonso de Villareal, ama de maestre Hançe con sus dos hijos, que tyenen cargo de guardar las carretas del fuego e faser el carbon del artylleria, de Diego Ortyz, sobryno del dicho maestre Hançe, relojero e maestro de rebadoquines, y de Maestro Pero Aleman, lonbardero... Maestre Nicolas de Berna lonbardero con artilleria». Francisco Bejarano Robles (ed.), *Los Repartimientos de Málaga...*, p. 414 (fol. 289v-290). Véase Maestre Haniçe, el quemador de pólvora lombardero de los reyes: Miguel Ángel Ladero Quesada, *Granada después de la conquista: repobladores y mudéjares*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1988, p. 163 (doc. 521).

⁴⁸ Sobre la teoría de redes y su aplicación a las humanidades véase: John Scott, *Social network analysis: a handbook*, London, SAGE, 2000; Peter J. Carrington (ed.), *Models and methods in social network analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, Structural analysis in the social sciences, 27 [i.e. 28]; Mike Burkhardt, *Der hansische Bergenhandel im Spätmittelalter: Handel, Kaufleute, Netzwerke*, Köln-Weimar-Wien, Böhlau, 2009, Quellen und Darstellungen zur Hansischen Geschichte, N.F 60; Christian Stegbauer, *Netzwerkanalyse und Netzwerktheorie: ein neues Paradigma in den Sozialwissenschaften*, secunda edición, Wiesbaden, Verlag für Sozialwissenschaften, 2010, Netzwerkforschung, 1; Marc von der Höh, Nikolas Jaspert y Jenny Rahel Oesterle, «Courts, Brokers and Brokerage in the Medieval Mediterranean», en Marc von der Höh, Nikolas Jaspert y Jenny Rahel Oesterle (eds.), *Cultural Brokers at Mediterranean Courts in the Middle Ages*, Paderborn, Schöningh 2013, Mittelmeerstudien, 1, pp. 10-31, especialmente pp. 13, 18, 29-31.

y fueron diseminadas. Los mercaderes y otros grupos móviles sirvieron de agentes de información, las grandes vías de comercio fueron sus hilos de conducción. Centros vivos como Augsburgo, Colonia o Frankfurt, y sobre todo Nuremberg, que no en balde fue caracterizada por Martín Lutero como «ojo y oído de Alemania» (*Ohr und Auge Deutschlands*), fueron los nodos dentro de la red informativa centro-europea⁴⁹.

No es casualidad, que el antecesor del periódico se inventara en las urbes del sur de Alemania a finales del siglo XV. Estos *nuevos diarios* –los *neue Zeitungen*– salieron en forma de sencillos impresos, «pliegos sueltos», e informaron sobre la actualidad política, pero también acerca de las batallas, los desastres naturales y sobre curiosidades humanas y de los animales⁵⁰. Nuremberg, Augsburg y otras

⁴⁹ Lore Sporhan-Krempel, *Nürnberg als Nachrichtenzentrum zwischen 1400 und 1700*, Nürnberg, Verein für Geschichte der Stadt Nürnberg, 1968, Nürnberger Forschungen, 10; Milsolav Polívka, «Nürnberg als Nachrichtenzentrum in der ersten Hälfte des 15.Jahrhunderts», en Heinz-Dieter Heimann (ed.), *Kommunikationspraxis und Korrespondenzwesen im Mittelalter und in der Renaissance*, Paderborn, Schöningh, 1998, pp. 165-177; Hermann Maué (ed.), *Quasi centrum Europae: Kunst und Kunsthandwerk aus Nürnberg für den europäischen Markt 1400-1800*, Nürnberg, Verlag des Germanischen Nationalmuseums, 2002.

⁵⁰ Ursula Moraw, *Die Gegenwartschronistik in Deutschland im 15. und 16. Jahrhundert*, tesis doctoral, Heidelberg, 1966, pp. 134-139, 262-265; Theodor Gustav Werner, «Das kaufmännische Nachrichtenwesen im späten Mittelalter und in der frühen Neuzeit und sein Einfluß auf die Entstehung der handschriftlichen Zeitung», aus dem Nachlaß herausgegeben von F. W. Henning», *Scripta Mercaturae*, 2 (1975), pp. 3-51, especialmente pp. 5-6; Hans-Joachim Koppitz, «Fragen der Verbreitung von Handschriften und Frühdrucken im 15. Jahrhundert», en Lotte Hellinga, Helmar Härtel (eds.), *Buch und Text im 15. Jahrhundert*, Hamburg, Hauswedell, 1981, Wolfenbütteler Abhandlungen zur Renaissanceforschung, 2, pp. 179-188, sobre las pérdidas p. 184; Johannes Schwitalla, *Deutsche Flugschriften, 1460-1525: textsortengeschichtliche Studien*, Tübingen, Niemeyer, 1983, Reihe germanistische Linguistik, 45; Birgit Studt, «Neue Zeitungen und politische Propaganda. Die ‘Speyerer Chronik’ als Spiegel des Nachrichtenwesens im 15. Jahrhundert», *Zeitschrift für die Geschichte des Oberrheins*, vol. NF 104, 1995, pp. 145-219, especialmente pp. 153-155, 175-184, 214-217; Reinhard Hahn, «‘Niuwe maere’ vom Krieg: politische Ereignisdichtungen, herrschaftliche Propaganda, Reimchroniken und Neue Zeitungen», en Horst Brunner, Joachim Hamm y Mathias Herweg (eds.), *Dulce bellum inexpertis: Bilder des Krieges in der deutschen Literatur des 15. und 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden, Reichert, 2002, *Imagines medii aevi*, 11, pp. 37-109; Stephan Füssel, «Die Funktionalisierung der ‘Türkenfurcht’ in der Propaganda Kaiser Maximilians I.», en Franz

ciudades se consolidaron como centros de esta producción y difusión informativa. Así, en la patria de la imprenta, los «nuevos medios informativos» de su tiempo fueron adaptados a las necesidades de los nodos comunicativos. Por lástima, muy pocos de los primeros «nuevos diarios» (*neue Zeitungen*) de finales del siglo XV se han conservado. Más importante para el contexto de este artículo: ninguno de los textos vernáculos que se han conservado fue impreso para dar a conocer la victoria de los cristianos sobre el emirato nazarí. Tenemos que esperar hasta comienzos del siglo XVI para encontrar menciones de acontecimientos en España, por ejemplo un impreso de 1509 que narra la contribución de Fernando el Católico a la Guerra contra los venecianos⁵¹ o —más sorprendente e interesante— otro pliego de 1510 sobre el ataque de Pedro Navarro contra Bugía. Lleva el título *Un poema de alabanza sobre la manera en que el Rey de Aragón acaba de luchar contra los paganos*. Pero sobre la Guerra de Granada no queda rastro dentro de este tipo de impreso sencillo, si es que existía.

No sabemos cómo —o sí— el hombre de a pie se enteró de lo acontecido allende los Pirineos. Puede que las noticias hayan sido diseminadas mediante canciones populares, pues sabemos que el «periodismo de la canción» (*Liedpublizistik*) en general y la «canción de gaceta» (*Zeitungslied*) en particular tuvieron gran importancia para la difusión de conocimientos y contenidos políticos en los siglos XV y XVI⁵². Pero una lectura de los extensos catálogos

Fuchs (ed.), *Osmannische Expansion und europäischer Humanismus*, Wiesbaden, Harrassowitz, 2005, *Pirkheimer-Jahrbuch für Renaissance- und Humanismusforschung*, 20, pp. 9-29, sobre sucesos históricos pp. 24-25. Véase la base de datos: <http://www.bsb-muenchen.de/Einblattdrucke.178.0.html>. Véase también Antonio R. Rodríguez Moñino, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos: (siglo XVI)*. Edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins, Madrid, Editorial Castalia, 1997, Nueva biblioteca de erudición y crítica, 12.

⁵¹ Gisela Ecker, *Einblattdrucke von den Anfängen bis 1555: Untersuchungen zu einer Publikationsform literarischer Texte*, 2 vols., Göppingen, Kümmerle, 1981, Göppinger Arbeiten zur Germanistik, 314,1, vol. 2, Abb. 12, Nr. 47.

⁵² Ursula Moraw, *Die Gegenwartchronistik in Deutschland...*, pp. 127-131, 262-264.

de estas canciones ya recopilados en el siglo XIX demuestra que tampoco aquí queda eco de los eventos granadinos⁵³.

Hagamos un tercer sondeo, esta vez en el campo de la historiografía. El centro de Europa produjo un gran número de crónicas urbanas durante la baja Edad Media. De hecho, las décadas posteriores a 1470 vieron un aumento sustancial de la producción historiográfica precisamente gracias a la imprenta⁵⁴. Muchas de estas obras fueron recopiladas y editadas en un gran proyecto llevado a cabo en la segunda mitad del siglo XIX a instancia del historiador Karl Hegel en la serie *Chroniken der Deutschen Städte* («Las crónicas de las ciudades alemanas»). Aunque todavía quedan hoy en día muchas crónicas del siglo XVI sin editar, la serie es muy extensa, ya que engloba un total de 38 volúmenes publicados, muchos de los cuales abarcan más de una obra⁵⁵. Las crónicas tardomedievales solían recoger noticias de actualidad y son una fuente extraordinaria para buscar el eco de acontecimientos lejanos⁵⁶. ¿Qué nos

⁵³ Rochus von Liliencron, *Die historischen Volkslieder der Deutschen vom 13. bis 16. Jahrhundert*, 5 vols., Leipzig, Olms, 1966 (= 1865-1869); Rolf Wilhelm Brednich, *Die Liedpublizistik im Flugblatt des 15. bis 17. Jahrhunderts vol. 1: Abhandlung*, Baden-Baden, Koerner, 1974, Bibliotheca bibliographica Aureliana, 55, pp. 184-243 (das Zeitungslied); Rolf Wilhelm Brednich, *Die Liedpublizistik im Flugblatt des 15. bis 17. Jahrhunderts vol. 2: Katalog der Liedflugblätter des 15. und 16. Jahrhunderts*, Baden-Baden, Koerner, 1975, Bibliotheca bibliographica Aureliana, 60, pp. 57-89.

⁵⁴ Peter Johanek, «Historiographie und Buchdruck im ausgehenden 15. Jahrhundert», en Kurt Andermann (ed.), *Historiographie am Oberrhein im späten Mittelalter und in der frühen Neuzeit*, Sigmaringen, Thorbecke, 1988, Oberrheinische Studien, 7, pp. 89-120, sobre el aumento a partir de los años setenta: pp. 99-105.

⁵⁵ Véase también el elenco extenso de crónicas alemanas editadas en Rolf Sprandel, *Chronisten als Zeitzeugen*, Köln-Weimar-Wien, Böhlau, 1994, Kollektive Einstellungen und sozialer Wandel im Mittelalter, N.F. 3, pp. 287-308.

⁵⁶ Ursula Moraw, *Die Gegenwartschronistik in Deutschland...*; Peter Johanek, «Historiographie und Buchdruck...»; Volker Honemann, «Humanistische und spätmittelalterliche Zeitgeschichtsschreibung in Braunschweig um 1500. Die *Descriptio belli* des Telomonius Ornatomontanus (Tilmann Rasche von Zierenberg) und die deutschsprachigen Darstellungen der Großen Braunschweiger Stadtfehde», en Peter Johanek (ed.), *Städtische Geschichtsschreibung im Spätmittelalter und in der Frühen Neuzeit*, Köln-Weimar-Wien, Böhlau, 1999, Städteforschung, Reihe A, Darstellungen, 47, pp. 111-156; Rolf Sprandel, *Chronisten als Zeitzeugen...*

cuentan de la Guerra de Granada? El resultado es desalentador, pero revelador al mismo tiempo: Granada y su conquista prácticamente no figuran en las crónicas urbanas. En 38 volúmenes hay solamente una noticia concreta. No se encuentra en una crónica del sur del Imperio, de donde venían la mayoría de los militares alemanes de la Guerra de Granada, sino en la crónica de Duisburg en el ducado de Cleve, escrito por el capellán Johann Wassenberch (1454-1517): «En aquel año fue ganada la ciudad real de Granada y todo el reino con su territorio por su alteza el rey Fernando de Hispania, así fue aumentada mucho la fe cristiana»⁵⁷. Lamentamos no poder determinar las vías de comunicación que hicieron que la noticia fuese recopilada en esta ciudad y no en otras. Se puede suponer que fuera el reflejo de relaciones económicas, como en otros casos. Por ejemplo, las referencias a la Península Ibérica en las crónicas de Lubeca hacen repetidas menciones a Portugal y Galicia, es decir las zonas atlánticas visitadas por los mercaderes de la Liga Hanseática⁵⁸. Aquí sí podemos percibir las vías de comunicación y sus efectos sobre el flujo de información. Pero para el caso de la crónica de Duisburg y su referencia a Granada las fuentes no permiten llegar a una explicación contundente.

Miremos hacia el sur del Imperio, patria de la mayoría de los participantes centroeuropeos de la Guerra de Granada. Debido a la importancia numérica de los mercenarios suizos, de los *Reisläufer*, entre los combatientes «alemanes», se podría esperar menciones en las crónicas suizas –de Berna, de Basilea y de otros

⁵⁷ «In den jair wort die koninklijke stat van Granathen gewonnen ende dat ganse koninkrick mit der ganser lantschap van den doirluchtigen konink Ferdinandus van Hispanien, ende wart de cristen gelove dair feir vermeirt». *Die Chroniken der westfälischen und niederrheinischen Städte: Soest und Duisburg*, vol. 3, Leipzig, Hirzel, 1895, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 24, p. 197.

⁵⁸ *Die Chroniken der niedersächsischen Städte. Lübeck*, vol. 1, Leipzig, Hirzel, 1899, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 29, pp. 546-547, 596-597; *Die Chroniken der niedersächsischen Städte. Lübeck*, vol. 2, Leipzig, Hirzel, 1899, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 26, p. 263; *Die Chroniken der niedersächsischen Städte. Lübeck*, vol. 3, Leipzig, Hirzel, 1902, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 28, pp. 2-3, 126; *Die Chroniken der niedersächsischen Städte. Lübeck*, vol. 4, Leipzig, Hirzel, 1910, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 28, pp. 127-128.

centros helvéticos—. Efectivamente, la crónica de Valerius Anshelm (1475-1547) no solo relata la conquista de 1492, sino que también deja entrever que la información venía de una persona cercana a los hechos, pues el autor hace especial hincapié en un hecho de poca envergadura que habrá llamado la atención al visitante sobre el terreno: la construcción de la ciudad de Santa Fe durante la campaña granadina⁵⁹. La Guerra de Granada también se menciona más tarde en la *Crónica de Suiza* del autor protestante Johannes Stumpf, nacido en 1500 cerca de Speyer en Alemania, y activo en Zuric⁶⁰. Pero significativamente, al autor no le interesa la conquista sino el hecho de que los «cristianos papistas» hicieron salir del reino a todos aquellos que no se querían someter a la Iglesia católica⁶¹. Volvamos pues a la época de la pre-Reforma para analizar otros géneros literarios aparte de la cronística vernácula.

⁵⁹ «Wie das kuongrich Granatt und vor unbekante merland von den Spangischen künigen erobert, und die Marranen uss irem rich vertrieben'. In disem jar, nachdem der lobwirdig gloebig kueng Ferdinand von Hispanien mit siner lobwirdigen kuengin Elizabet das edel kuengrich Granatt, so da ist ein dritteil des lands Hispanien, von den Saracenischen kuengen unsshar uf 800 jar be sessen, zehen jar lang sighhaft bekriegt, hat er die hoptstat Granatt mit irem kueng Meles durch hungersnot bezwungen, in sinen gwallt ufgenommen, und zuo lob Cristo und der Cristenheit mit Cristen besetzt. sessen, zehen jar lang sighhaft bekriegt, hat er die hoptstat Granatt mit irem kueng Meles durch hungersnot bezwungen, in sinen gwallt ufgenommen, und zuo lob Cristo und der Cristenheit mit Cristen besetzt. ,Ein nuewe stat gebuwen'. Hat auch zuo beharrung sines laegers gegen der stat Granatt eine nuewe stat, dem cristlichen glouen zuo ernen genemt S. Fides, gebuwen.' Die Marranen vertrieben'. Und uf dass der cristlich glow in seinem rieb dester purer waere, vertreib er daruss ob 120,000 Marranen, gemischt Juden und Cristen, mit ir lib und guot; doch so bleib unzähl guots dabinden, dan si vast rieb Wucherer und konfluet sind. Wurdend nit vergebens vom babst und dem kueng von Frankreich ingelassen. Ouch so gab im der kueng von Frankreich die starke, riche grafschaft Russilion durch den erzbischof von Amboys wider; vermeint in biemit vom Roemschen kueng an sich zezeihen, half aber nuet: Ryd, Valerius Anselmus, *Die Berner-Chronik des Valerius Anshelm*, vol. 1, Bern, Wyss, 1884, pp. 404-405, cf. http://www.digibern.ch/chronik_anshelm/buchabschnitte/band_1/chronik_v_anshelm_1.pdf. Doy las gracias al colega Christian Hesse (Berna) por haber llamado mi atención a este texto.

⁶⁰ *Johannes Stumpfs Schweizer- und Reformationschronik*, 1. Teil, Ernst Gagliardi, Hans Müller y Fritz Büsser (eds.), Basel, Birkhäuser, 1952, Quellen zur Schweizer Geschichte. Abteilung 1, Chroniken, 5, p. 61.

⁶¹ «1505 jar gezelt nach der gepurt christi, unsers lieben herren, ist das künigrych Granaten in Hispanien gelegen erstlich mit dem schwert zu der romischen kilchen und den bapstlichen christlichen glouben bezwungen, also das alle die, so den glouben nit woltent annehmen, muostent uß dem künigrych mychenn etc.».

La red humanística

Mucho más cercano a los hechos es un impreso suizo de 1494. No se trata de una referencia cronística, sino de una edición de la famosa *Historia Baetica* de Carlo Verardi (Carolus Verardus, 1440-1500), reimpresso en Basilea dos años después de la victoria cristiana bajo el título *In laudem Serenissimi Ferdinandi, Hispaniæ[rum] Regis, Bethicæ & regni Granatae obsidio victoria & triumphus et de insulis in mari indico nuper inuentis*⁶². Lleva como frontispicio una imagen del Rey representado como guerrero cristiano con los escudos de Castilla-León y de Granada. Cabe señalar el hecho de que el texto del drama fue precedido por una *In Bæticum triumphum congratulatio*, un panegírico en catorce dísticos del humanista, jurista y profesor alemán Sebastian Brant, que no sólo celebró la victoria del rey de Aragón, sino que anheló que Maximiliano de Habsburgo emulara estos éxitos⁶³:

*Si Fernande tibi possent mea carmina, laudis
Ferre aliquid: vel te concelebrare tamen:
Exigeres id iure tuo, qui Baethica nuper
Tu virtute tua, regna vetusta capis.
Quae iam mille, minus paucis, amissa per annos
Machmeti dirum sustinuere iugum.
Subdita cunque tibi dumtaxat Tarragon esset:
Iam subit in titulos Bethica magna tuos.
Victa etiam per te Lusitania: ferre tributum*

⁶² Thomas Wilhelmi, *Sebastian Brant 3: Sebastian-Brant-Bibliographie*, Bern, Lang, 1990, *Arbeiten zur mittleren deutschen Literatur und Sprache*, 18, 3, doc. 589-591, pp. 195-196.

⁶³ María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada y el Descubrimiento: una edición de Basilea de 1494», en Asociación Española de Americanistas (ed.), *El reino de Granada y el Nuevo Mundo: V Congreso Internacional de Historia de América*, vol. 2, Granada, Diputación Provincial, 1994, pp. 29-40; Carlos Gilly, *Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600: ein Querschnitt durch die spanische Geistesgeschichte aus der Sicht einer europäischen Buchdruckerstadt*, Basel, Helbing und Lichtenhahn, 1985, Basler Beiträge zur Geschichtswissenschaft, 151, p. 247, 642; Pierre L. van der Haegen, *Der frühe Basler Buchdruck: ökonomische, sozio-politische und informationssystematische Standortfaktoren und Rahmenbedingungen*, Basel, Schwabe, 2001, Schriften der Universitätsbibliothek Basel, 5.

*Cogitur: atque tua sunt tria regna manu.
 Ordine tu certo, patriam prius esse fidelem
 Fecisti: atque duces sponte subire ingum.
 Deinde satisfaciens tituloque bonoque paterno,
 Hispanos omnes tu facis esse tuos.
 Ianque tenes quicquid pyreneo clauditur arcu,
 Abluit etsi quos magnus Iberus agros.
 Quicquid ab extremis disternat oceanus vel
 Gadibus: addo etiam regna reperta mari.
 O patria, o foelix Germania: si tibi reges
 Aut fortuna pares: aut deus ipse daret?
 Credo equidem, cunctus nostris sub legibus orbis
 Iam dudum foret, et clymmata cuncta soli.
 Conqueror ab quod enim cum Rex modo Maximilianus
 Romani caput et sit decus imperii.
 Qui maiora quidem iam dudum facta patrasset:
 Si sibi tuta foret debita quaeque fides.
 Et faciet maiora fide, modo fata secundent
 et sua disponat prospera quaeque deus⁶⁴.*

Aquí sí vemos cómo un centro de imprenta como Basilea –ciudad conciliar que por cierto sería uno de los centros más importantes para la divulgación de obras hispanas en el siglo XVI⁶⁵ funcionó como un nodo de información, aunque sea de una manera ciertamente exclusivista, es decir en forma de una

⁶⁴ Ejemplar digitalizado: [http://dfg-viewer.de/show/?set\[mets\]=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00032367_mets.xml](http://dfg-viewer.de/show/?set[mets]=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00032367_mets.xml), fol. 3v (= p. 8). Wilhelmi, Thomas (ed.), *Sebastian Brant: Kleine Texte vol. 1,1*, Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog, 1998, Arbeiten und Editionen zur mittleren deutschen Literatur, NF 3,1,1, Nr. 107, pp. 136-137; Thomas Wilhelmi (ed.), *Sebastian Brant: Kleine Texte vol. 2: Noten zur Edition*, Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog, 1998, Arbeiten und Editionen zur mittleren deutschen Literatur, NF 3,2, p. 48.

⁶⁵ Paul Lehmann, «Konstanz und Basel als Büchermärkte während der großen Kirchenversammlungen», en Paul Lehmann (ed.), *Erforschung des Mittelalters vol. 1*, Stuttgart, Hiersemann, 1959, pp. 253-280; Gilly, Carlos, *Spanien und der Basler Buchdruck...*

obra humanística latina⁶⁶. En la misma línea se encuentra una edición basileña del texto latino de una carta de Colón publicada en 1493, que lleva como ilustración un escudo de armas de Granada⁶⁷. Poco después, el mismo Sebastian Brant dedicó palabras de elogio a Isabel y Fernando en una hoja volante (*Flugblatt*) publicada en 1495 que celebraba la coalición formada entre los Reyes Católicos, Maximiliano y el papa Alejandro VI: Brant describe a Fernando como «*Bethym qui nuper et Afros sub forti domuit, detinet atque manu*», y nombra a la reina Isabel «*flos et specimen mulierum helizabell, animo non minor illa viri. Ingenio quorum gens victa dolet saracena, iudei expulsi: pax quoque facta suis*»⁶⁸. Este impreso panegírico se enmarca perfectamente en la retórica anti-turca de Brant, tan típica para los autores alemanes de su época⁶⁹. El interés de este humanista por

⁶⁶ Sobre estos aspectos funcionales de Basilea como centro de imprenta véase Pierre L. van der Haegen, *Der frühe Basler Buchdruck...*, especialmente pp. 33-166.

⁶⁷ María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada...», p. 30.

⁶⁸ *De salutifera summi pontificis Alexandri Sexti cum Maximiliano Romanorum augusto alisque nonnullis regibus principibusque christianis anno domini 1495 Kalendis Aprilibus facta confoederatione congratulatio, Basilea 1495*; ilustración en *Die Flugblätter des Sebastian Brant*, Paul Heitz y Franz Schultz (eds.), Straßburg, Heitz &Mündel, 1915, doc. 8 (sin página); Carlos Gilly, *Spanien und der Basler Buchdruck...*, pp. 214-215, 454. Texto: Thomas Wilhelmi (ed.), *Sebastian Brant...*, vol. 1.1, Nr. 148, pp. 223-225; Thomas Wilhelmi (ed.), *Sebastian Brant...*, vol. 2, p. 65; Michael Schilling, «Die Flugblätter Sebastian Brants in der Geschichte der Bildpublizistik», en Hans-Gert Roloff, Jean-Marie Valentin y Volkhard Wels (eds.), *Sebastian Brant: (1457-1521)*, Berlin, Weidler, 2008, Memoria, 9, pp. 143-167. Imagen digitalizada de la versión Leipzig 1495 (pp. 9-10): [http://dfg-viewer.de/show/?set\[mets\]=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00041694_mets.xml](http://dfg-viewer.de/show/?set[mets]=http%3A%2F%2Fdaten.digitale-sammlungen.de%2F~db%2Fmets%2Fbsb00041694_mets.xml). El mismo autor publicó *De origine et conversatione bonorum regum et laude civitatis Hierosolymae cum exhortatione eiusdem recuperandae* en 1495, donde se encuentra un grabado de cinco reyes míticos marcados por su lucha por la fe: Carlomagno, Godofredo de Bouillon, el rey David, el propio Maximiliano y Fernando el Católico: Antje Foresta, *Sebastian Brant als Historiker. Zur Perzeption des Reichs und der Christenheit im Schatten der Osmanischen Expansion*, tesis doctoral, Freiburg, 2004, p. 27 e ilustración en p. 291. Véase sobre este importante autor la extensa bibliografía: Thomas Wilhelmi, *Sebastian Brant 3...*

⁶⁹ Peter Johanek, «Historiographie und Buchdruck...», pp. 111-114; Bodo Guthmüller y Wilhelm Kühlmann (eds.), *Europa und die Türken in der Renaissance*, Tübingen, Niemeyer, 2000, Frühe Neuzeit, 54, especialmente: Wilhelm Kühlmann, «Der Poet und das Reich. Politische, kontextuelle und ästhetische Dimensionen der humanistischen Türkennylyrik in Deutschland», pp. 193-248; Antje Niederberger, «Das Bild der Türken im deutschen Humanismus am

los reinos peninsulares y las guerras contra los musulmanes acentúa así una cierta dicotomía ya observada: parece que a la hora de calibrar el eco de la Guerra de Granada en el centro de Europa hay una cierta discrepancia entre el silencio por parte de la historiografía vernácula de un lado y los escritos humanistas latinos del sur del Imperio de otro.

La misma dicotomía se encuentra en Nuremberg, el «ojo y oído de Alemania». Mientras la crónística urbana vernácula y oficial de este centro no dice nada sobre los acontecimientos bélicos granadinos, otras redes de información parecen haber sido más fructíferas. Los círculos de letRADos reaccionaron a los eventos, como demuestran de manera muy clara dos obras de los años 1493 y 1494 respectivamente. La primera es el relato de viajes de Hieronymus Münzer con su descripción pormenorizada de los hechos granadinos y de sus secuelas. Pero aunque sea un texto famoso debido a la riqueza de la información que confiere, debemos tener presentes que precisamente el relato de Münzer no se llegó a imprimir hasta mucho más tarde. Sólo se conserva una copia manuscrita en el fondo de Hartman Schedel guardado en la Bayerische Staatsbibliothek (Clm 431, fol. 96–274v.). Así, su efecto habrá sido muy reducido y limitado a los círculos humanistas de Nuremberg⁷⁰.

Beispiel der Werke Sebastian Brants (1456-1521)», en Marlene Kurz, Martin Scheutz, Karl Vöcelka y Thomas Winkelbauer (eds.), *Das Osmanische Reich und die Habsburgermonarchie*, Wien, Oldenbourg, 2005, Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung. Ergänzungsband, 48, pp. 181-204; Jean Schillinger, «Der Türkenkrieg im Werk Sebastian Brants», en Hans-Gert Roloff, Jean-Marie Valentin y Volkhard Wels (eds.), *Sebastian Brant: (1457-1521)*, Berlin, Weidler, 2008, Memoria, 9, pp. 169-202.

⁷⁰ Sobre los círculos humanistas del sur de Alemania véase los volúmenes del Pirckheimer Jahrbuch für Renaissance- und Humanismusforschung, especialmente: *Humanismus und früher Buchdruck*: Stephan Füssel (ed.), *Akten des interdisziplinären Symposiums vom 5.-6. Mai 1995 in Mainz*, Nürnberg, Carl, 1997, Pirckheimer-Jahrbuch, 11; Franz Fuchs (ed.), *Medizin, Jurisprudenz und Humanismus in Nürnberg um 1500*, Wiesbaden, Harrassowitz, 2010, Pirckheimer Jahrbuch für Renaissance- und Humanismusforschung, 24. Además: Berndt Hamm, *Lazarus Spengler (1479-1534): der Nürnberger Ratsschreiber im Spannungsfeld von Humanismus und Reformation, Politik und Glaube*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2004, Spätmittelalter und Reformation, N.R. 25; Fernando Checa Cremades y Till-Holger Borchert (eds.), *Dürer y Cranach: arte y humanismo en*

Mucho más grande habrá sido el impacto de la empresa económica más importante de la imprenta nurembergense de esta época, el *Liber chronicarum* de Hartmann Schedel. Se trata del incunable más ricamente ilustrado jamás impreso, salido en una versión latina (el 12 de julio de 1493, reeditada en 1497) y una versión alemana (salido el 23 de diciembre 1493); fue una obra colectiva de grandes dimensiones (326 y 297 folios, respectivamente) y tirada (unos 1400 ejemplares y 700 ejemplares respectivamente)⁷¹. Mientras la cronística alemana nurembergense no menciona los hechos peninsulares, el *Liber chronicarum* (*Weltchronik*) los nombra cuatro veces. En un apartado sobre el *regnum Hispaniorum* se lee: «...anno salutis Millesimo.ccc.nonagesimo primo in fine anni Granatam rrhem maximam que olim Ilipula magna dicta est ad christi cultum et obsequium reduxerunt»⁷². Llama la atención la fecha de 1491, pero probablemente no se trata de un error, sino el editor habrá hecho referencia a la firma de las capitulaciones de Granada. En el apartado sobre el emperador Enrique VI se encuentra una referencia a una invasión musulmana con el añadido: «nunc granatam usque in hec tempora Anno 1493 tenuerunt»⁷³. Unas páginas más tarde se menciona el dominio nazarí sobre Granada, señalando a continuación la conquista de Málaga y acabando con las palabras «Postromo(!) septimo die ianuarij

la Alemania del Renacimiento, Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza, 2007; Franz Josef Worstbrock (ed.), *Deutscher Humanismus 1480-1520: Verfasserlexikon*, 2 vols., Berlin, de Gruyter, 2006-2009.

⁷¹ Richard Stauber, *Die Schedelsche Bibliothek: ein Beitrag zur Geschichte der Ausbreitung der italienischen Renaissance, des deutschen Humanismus und der medizinischen Literatur*, Freiburg i.B., Herder, 1908, Studien und Darstellungen aus dem Gebiete der Geschichte, 6,2/3; Stephan Füssel (ed.), *500 Jahre Schedelsche Weltchronik: Akten des interdisziplinären Symposiums vom 23./24. April 1993 in Nürnberg*, Nürnberg, Carl, 1994, Pirckheimer-Jahrbuch, 9; Stephan Füssel, *Die Welt im Buch: buchkünstlerischer und humanistischer Kontext der Schedelschen Weltchronik von 1493*, Mainz, Gutenberg-Gesellschaft, 1996, Kleiner Druck der Gutenberg-Gesellschaft, 111; Christoph Reske, *Die Produktion der Schedelschen Weltchronik in Nürnberg*, Wiesbaden, Harrassowitz, 2000, Mainzer Studien zur Buchwissenschaft, 10. Los cálculos de la tirada según: Stephan Füssel, «Die Weltchronik: Eine Nürnberger Gemeinschaftsleistung», en Stephan Füssel (ed.), *500 Jahre Schedelsche Weltchronik: Akten des interdisziplinären Symposiums vom 23.-24. April 1993 in Nürnberg*, Nürnberg, Carl, 1994, Pirckheimer-Jahrbuch, 9, pp. 7-30, p. 25.

⁷² Fol. 24r.

⁷³ Fol. 206r.

*anno salutis 1492 rex et regina ac proceres et potentatus cum exercitu decem milium equitum et l milia peditum electorum civitatem intrarunt et eius possessionem libere acceptarunt ac mesquitam maiorem in ecclesiam dedicari mandaverunt*⁷⁴. La noticia más extensa se encuentra en la última parte de la obra, un tipo de apéndice sobre Europa escrito entre enero y abril del año 1493 siguiendo el modelo establecido por Enea Silvio Piccolomini; este texto por cierto fue corregido antes de imprimirllo nada menos que por Hieronymus Münzer⁷⁵. Al final de la descripción de *Hispania*, Münzer añadió una escueta noticia que ocupa tres líneas: «*Anno autem ab incarnatione domini 1491 totum regnum betice quod hodie granata vocat victis barbaris reseque eorum capto civitate que granata popolosissima armis fameque durissimaque obsessione obtenta a christianis crucem domini adorantibus pacifice hodie possidet*⁷⁶. Así, Münzer ya estaba al corriente de la política peninsular antes de su viaje, como también demuestran cartas contemporáneas suyas⁷⁷.

Las referencias a la guerra de Granada contenidas en el *Liber Chronicarum* de Hartman Schedel son un fiel reflejo del interés que este editor y humanista mantuvo por las guerras cristiano-musulmanas de su tiempo. La *Bayerische Staatsbibliothek* en Munich guarda aún hoy gran parte de la biblioteca de este erudito⁷⁸. No sólo contiene varios textos referentes a las luchas contra los

⁷⁴ Fol. 256v. En la versión alemana (fol. 256v) con error histórico: «*Darinn liegt ein statt auch Granata genant die wardt durch Alphonsum den könig zu Portugalia und hispania mit Elisabeth seiner gemahel belegert und auff ergebu[n]g der in[n]ha[be]r in dem .M.ccc.xcij. iar mit.xm. mannen zu roß und mit.im.zu füß eingенommen.*

⁷⁵ Elisabeth Rücker, «Nürnberger Frühhumanisten und ihre Beschäftigung mit Geographie. Zur Frage einer Mitarbeit von Hieronymus Münzer und Conrad Celtis am Text der Schedelschen Weltchronik», en Rudolf Schmitz y Fritz, Krafft (eds.), *Humanismus und Naturwissenschaft*, Boppard, Boldt, 1980, Beiträge zur Humanismusforschung, 6, pp. 181-192, especialmente pp. 188-192.

⁷⁶ Fol. 246v. Christoph Reske, *Die Produktion der Schedelschen Weltchronik...*, CD 51.

⁷⁷ Véase también en concreto la carta al rey Manuel de Portugal: Otto Hartig, «Der Brief des Dr. Hieronymus Münzer vom 14. Juli 1493 über die Westfahrt nach Kathay in portugiesischen Druckausgaben», *Historisches Jahrbuch*, vol. 29, 1908, pp. 334-337; Jürgen Pohle, *Deutschland und die überseeische Expansion Portugals im 15. und 16. Jahrhundert*, Münster, LIT Verlag, 2000, Historia profana et ecclesiastica, 2, pp. 87-91.

⁷⁸ Richard Stauber, *Die Schedelsche Bibliothek...*

otomanos, sino también sobre la Guerra de Granada, pues Schedel recopiló dos epítomes de Diego de Muros (*Rerum apud Malacam gestarum* y la carta *De Victoria Serenissimi Regis hispaniarum contra Mauros granatenses. Anno lxxxviii*) en donde se dan noticias sobre las victorias cristianas en Guadix y Baza, y también copió un discurso de Antonio Geraldini ante Inocencio VIII, donde el humanista italiano insistió que la contienda granadina aún no estaba concluida⁷⁹. ¿De dónde sacaba Schedel su información?

⁷⁹ Breve *Epitoma Rerum apud Malacam gestarum. Anno MCCCC.LXXXVII*, BSB, Clm. 461, ff. 71r-77r.; *De victoria serenissimi regis hispaniarum contra Mauros granatenses. Anno LXXXVIII*, BSB Clm. 461, ff. 78 r-84v. *Oratio Antonii Geraldini prothonotarii apostolicii*, BSB, Clm. 461, ff. 84 r-92 v.: cf. María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada: objetivos, mecanismos y agentes», *Anuario de Estudios Medievales*, vol. 40, 2010, pp. 603-615, especialmente pp. 611-612. Sobre Antonio de Geraldini, sus oraciones y *fasti* en honor de las victorias cristianas véase: Martin Früh, «Profecía y realidad: una oda de Antonio Geraldini al rey Fernando el Católico», en Dietrich Briesemeister y Axel Schönberger (eds.), *De litteris Neolatinis in America meridionali, Portugallia, Hispania, Italia cultis*, Frankfurt a. M., Valentia, 2002, Bibliotheca Romanica et Latina, 1, pp. 47-67; Martin Früh, *Leben, Dichtung und soziales Beziehungsnetz des Humanisten Antonio Geraldini († 1488)*, Münster-Berlin, LIT-Verlag, 2003, Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 2, pp. 46, 59-60, 62. Sobre Diego de Muros (con indicaciones bibliográficas): Stefan Schlelein, *Chronisten, Räte, Professoren: zum Einfluß des italienischen Humanismus in Kastilien am Vorabend der spanischen Hegemonie (ca. 1450 bis 1527)*, Münster-Berlin, LIT Verlag, 2010, Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 6, pp. 244-261. Véase también la descripción de la toma de Granada en un manuscrito misceláneo escrito por el humanista y agustino bávaro Hieronymus Streitel: *Kollektaneen des Hieronymus Streitel*: BSB Clm 14053 (ca. 1497-1524), fol. 44r-45r, y la copia de un párrafo sobre Granada extraído del *Supplementum supplementi cronicarum* de Giacomo Filippo Foresti da Bergamo (1434-1520), publicada en 1490 (p. 434): *ibidem*, fol. 174v, cf. <http://daten.digitalsammlungen.de/~db/0002/bsb00021583/images/>. Sobre el autor: Wilhelm Ruegamer, *Der Augustinereremitt Hieronymus Streitel und seine literarische Tätigkeit. Eine historisch-kritische Studie*, Würzburg, Staudenraus, 1911. El humanista augsburgense Konrad Peutinger († 1547) también poseía textos que hacían referencia a los sucesos de la guerra de Granada (*Oratio Petri Boscae de Victoria Malachitana*, y la *Historia Baetica* de Verardi): Hans-Jörg Künast y Helmut Zäh, *Die autographen Kataloge Peutingers, der nicht-juristische Bibliotheksteil*, Tübingen, Niemeyer, 2003, *Studia Augustana*, 11, pp. 109, 112, 122, 123.

Terceros lugares

Otras contribuciones de esta colección de artículos demuestran el impacto que los acontecimientos granadinos tuvieron en varios lugares, pero de manera muy especial en Italia⁸⁰. Dado las estrechas relaciones entre el Imperio y los territorios italianos sería de suponer que noticias sobre la guerra y la caída de Granada llegaron a Alemania a través e estos «terceros lugares». Los protonotarios y portavoces de los Reyes Católicos en Roma, Bernardino López de Carvajal y Juan Ruiz de Medina (obispos de Badajoz y Astorga, respectivamente), tuvieron un papel destacado para esta forma de divulgación a través de sus informes oficiales⁸¹. Sabemos que sus actividades calaron en Alemania, pues el 22 de abril del 1492, Hartman Schedel copió varias cartas escritas en Roma desde enero del año 1492 que hacían referencia a la conquista de Granada, indicando de forma expresa a los obispos como una de sus fuentes⁸². Además, el humanista copió otros escritos que relataban la recepción de *cursores* llegados a Roma con la noticia de la conquista, haciendo especial

⁸⁰ Kenneth Meyer Setton, *The papacy and the Levant (1204-1571) Vol. 2: The fifteenth century*, Philadelphia, American Philosophical Society, 1978, Memoirs of the American Philosophical Society, 2, pp. 422-424; Dietrich Briesemeister, «Episch-dramatische Humanistendichtungen zur Eroberung von Granada (1492)», en Alfonso de Toro (ed.), *Texte, Kontexte, Strukturen: Beiträge zur französischen, spanischen und hispanoamerikanischen Literatur. Festschrift für Karl Alfred Blüher*, Tübingen, Narr, 1987, pp. 249-263; Raúl González Arévalo, «La guerra di Granada nelle fonti fiorentine», *Archivio storico italiano*, 164 (2006), pp. 387-418, especialmente pp. 410-418; Alessandro Serio, «Modi, tempi e uomini della presenza hispana a Roma tra la fine del Quattrocento e il primo Cinquecento (1492-1527)», en Francesca Cantù y María Antonietta Visceglia (eds.), *L'Italia di Carlo V: guerra, religione e politica nel primo Cinquecento*, Roma, Viella, 2003, I libri di Viella, 36, pp. 433-476; María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada...», especialmente pp. 32-35.

⁸¹ Véase también el artículo de Nicasio Salvador Miguel en esta colección.

⁸² BSB München, Cim 461 = Pius II: *Historia Bohemica*, fol. 273r-277v, 273r: «*Summa eorum quae in diversis litteris et datis scribuntur dominis pacensi et Astoricensi Episcopis Oratoribus christianissimorum ac serenissimorum Regis et Reginae Hispaniae De victoria civitatis Granatensis ultime [...] sunt ex granata sedecima Ianuarii 92*» (data de la copia en fol. 277v: *Scripsi Hartmannus Schedel doctor anno domini 1492 in vigilia pasche Nuermberge*). Cf. Christoph Reske, *Die Produktion der Schedelschen Weltchronik...*, CD 48; María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada...», p. 613.

referencia a los actos públicos celebrados en la Ciudad Eterna; por último, incluía en su recopilación una carta escrita en marzo del 1492 por Lorenz Behaim, entonces residente en Roma, a Marcus Hirschvogel, el prepósito de la iglesia de San Sebaldo de Nuremberg⁸³. Fueron francones cercanos a la Curia entonces los que informaron a sus compatriotas de lo ocurrido y sobre el flujo de noticias entre la Península Ibérica e Italia. Sebastian Brant de Estrasburgo en cambio probablemente se enteró de los sucesos granadinos a través de otra fuente italiana: por Jakob Locher (Philomosus, 1471-1528), su traductor, que pasó una temporada en Italia en 1493⁸⁴. Es absolutamente justificado entonces hablar de un «triángulo informativo» entre España, Roma y Alemania⁸⁵.

Para saber con más detalle de dónde, cómo y cuándo llegaron estas noticias a los nodos urbanos de comunicación en Alemania sería menester estudiar los libros de deliberaciones de los consejos, por ejemplo los de Nuremberg o Basilia; pero esta es una tarea que todavía queda por hacer⁸⁶. Señalemos tan sólo una pista que nos proporciona un protonotario y maestro de ceremonias

⁸³ *Ibid.*, fol. 275v-277v. Sabemos que Hartman Schedel no solo poseía un ejemplar de la edición basiliense de la *Historia Baetica* de Carlo Verardi de 1494: Richard Stauber, *Die Schedelsche Bibliothek...*, pp. 165, 230; sino también copió la obra con su puño y letra en septiembre del año 1495: BSB Clm 428, fol. 50r-86v, con colofón en fol. 86v: <http://daten.digitale-sammlungen.de/~db/0006/bsb00060153/images/index.html?id=00060153&fip=193.174.98.30&no=&scite=180>.

⁸⁴ María Dolores Rincón González, «La divulgación de la toma de Granada...», p. 35; María Dolores Rincón González, «Presenza dell'elemento italiano nella stampa di libri spagnoli o di tematica spagnola in tipografie tedesche del XV secolo o degli inizi del XVI», en Rhoda Schnur y Juan Alcina Rovira (eds.), *Acta Conventus Neo-Latini Bariensis. IX International Congress of Neo-Latin Studies*, Tempe, 1994, Medieval & Renaissance Texts and Studies, 184, pp. 509-515, especialmente p. 515. Jakob Lochner mismo escribió una *Tragedia de Thurcis et Sultano* publicado en 1497 en Estrasburgo: Dietrich Briesemeister, «Episch-dramatische Humanistendichtungen...», p. 250.

⁸⁵ Tal y como postula María Dolores Rincón González, «Presenza dell'elemento italiano nella stampa di libri spagnoli...», p. 510.

⁸⁶ Una noción de la documentación proporciona: Christoph Grolimund, *Die Briefe der Stadt Basel im 15. Jahrhundert: ein textlinguistischer Beitrag zur historischen Stadtsprache Basels*, Tübingen, Francke, 1995, Basler Studien zur deutschen Sprache und Literatur, 69, especialmente pp. 139-184.

apóstolico: el alemán Johannes Burckard en su *Liber Notarum*⁸⁷ relata que acontecimientos militares ocurridos durante el conflicto como la toma de Málaga o la caída de Granada fueron celebrados públicamente en Roma⁸⁸, y más importante, nos cuenta que en algunos casos alemanes presentes en la corte pontificia presenciaron estos actos de manera muy directa. Por ejemplo, el día 4 de febrero de 1488 se celebró público consistorio donde cuatro enviados del rey Maximiliano prestaron obediencia en nombre de su señor «ratione ducatum Austrie et Burgundie et aliorum principatum et dominiorum suorum»⁸⁹. Johannes Burckard relata que el acto tuvo lugar en la aula mayor del palacio apostólico, y sigue: «Tunc intrarunt per consistorium, ad secundam aulam divergentes, circiter centum Mauri, singuli singulos annulos grossos ferreos ad collum habentes, longa catena et fune simul ligati, pari habitu omnes induti, quos sequutus est quidam orator regis et regina Hispanie»⁹⁰. Es decir, en febrero del 1488 los embajadores alemanes presenciaron en vivo la llegada de esclavos musulmanes sometidos en la toma de Málaga que fueron enviados al papa por los Reyes Católicos como obsequio. La noticia de este acontecimiento sin duda llegó a oídos del monarca cuando sus enviados volvieron a casa. La noticia de la caída de Granada en cambio llegó a Roma el día 5 de febrero de 1492; en seguida dio lugar a amplios festejos con corridas, obras teatrales y sermones. También en este caso Johannes Burckhard nos relata que sólo tres días antes, el 2 de febrero, una gran delegación alemana que incluía enviados de los arzobispos de Colonia y Maguncia al igual que representantes de Maximiliano de Austria había sido recibida en consistorio⁹¹. Es más que probable que esta delegación presenciara tanto la llegada de los enviados castellanos y aragoneses como los festejos romanos. Difícil imaginarse que no lo hayan relatado cuando volvieron a la

⁸⁷ Livarius Olinger, «Der päpstliche Zeremonienmeister Johannes Burckard von Strassburg 1450-1506», *Archiv für elsässische Kirchengeschichte*, 9 (1934), pp. 199-232.

⁸⁸ *Johannis Burckardi Liber Notarum ab anno MCCCCCLXXXII usque ad annum MDVII, 2 volk.*, Enrico Celani (ed.), Città di Castello, Lapi, 1883, *Rerum Italicarum Scriptores*, 32, pp. 208, 336-341. Gracias al amigo Nicasio Salvador por haber llamado mi atención sobre esta rica fuente.

⁸⁹ *Johannis Burckardi Liber Notarum...*, p. 222.

⁹⁰ *Ibidem*.

⁹¹ *Johannis Burckardi Liber Notarum...*, pp. 335-336.

corte habsburga. Probablemente, esta vinculación romana será la causa por la cual el Arzobispo de Tréveris felicitara al rey Fernando y al Cardinal Mendoza de Toledo en dos cartas escritas el 30 de junio de 1492⁹².

Efectivamente, por lo menos durante cierto tiempo el rey Maximiliano parece haber estado al tanto de lo que pasaba en el sur de la Península, o por lo menos conocía las necesidades militares de los cristianos, pues Fernando de Pulgar y Diego de Valera narran el envío por el emperador alemán de «ciertas lombardas e tiros de pólvora» en 1487⁹³. Sabemos que los Reyes Católicos enviaron cartas anunciando sus éxitos a sus homólogos europeos⁹⁴, así que sería interesante comprobar la repercusión de esta comunicación en el trabajo de la cancillería real. ¿Hasta qué punto queda reflejada la guerra en la correspondencia de los Habsburgos? También en este caso disponemos de un instrumento útil, los *Regesta Imperii*⁹⁵. Pero un análisis de los miles de documentos de los emperadores Federico III (hasta 1486) y Maximiliano (1486

⁹² Adam Goerz, *Regesten der Erzbischöfe zu Trier von Hetti bis Johann II vol. 2: 1418-1503*, Trier, Lintz, 1861, S. 282. De la mayoría de los otros arzobispados alemanes faltan todavía *regestae* que permitan seguir su correspondencia durante estas fechas.

⁹³ Hernando de Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos...*, II, p. 291 (cap. 205): «Llegó asimismo por la mar un caballero que se llamava don Ladrón de Guevara [= señor de Escalante, varón muy noble e de grand hedad: Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos...*, p. 88, cap. 27], con dos naos armadas que venían de Flandes, en las cuales el rey de los romanos, fijo del emperador, enbió al Rey ciertas lombardas y tiros de pólvora, con todos los aparejos que eran neçesarios». Véase también Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos...*, p. 226 (cap. 74): «En este día llegaron al rey nuestro señor mensajeros del rey de los romanos, con los cuales les enbió dos tiros de pólvora muy singulares». Sobre el recibo y los gastos para obsequios para los embajadores: Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas. Primera época, Legajo 108; según Miguel Ángel Ladero Quesada, *Castilla y la conquista del Reino de Granada...*, p. 223. El mismo Ladrón de Guevara, vasco establecido en Flandes, más tarde haría de mediador entre los reyes Enrique VII de Inglaterra y Maximiliano de Habsburgo: Luis Suárez Fernández y Manuel Fernández Álvarez, *La España de los Reyes Católicos (1474-151)*, vol. 2, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, Historia de España, 17, 2, p. 184.

⁹⁴ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos*, vol. 3..., pp. 273-276.

⁹⁵ [http://www.regesta-imperii.de/regesten/suche/form.html?tx_hisodat_sources\[searchMode\]=20&cHash=8a13b5eedd93ee01b98fccbf1b2081cb#rinav](http://www.regesta-imperii.de/regesten/suche/form.html?tx_hisodat_sources[searchMode]=20&cHash=8a13b5eedd93ee01b98fccbf1b2081cb#rinav)

hasta 1519) demuestra que la conquista de Granada no parece haber figurado en la correspondencia. Aunque tengamos que tener presentes la falta de un archivo real central para la época que nos interesa, podemos constatar que lejos de lo que se pueda suponer, acontecimientos peninsulares en general y la Guerra de Granada en particular no causaron gran eco en Alemania a pesar de haber sido conocidos.

Política internacional y cruzada

En cambio, sí había contactos entre las cortes anteriormente a la toma de Granada, y algunos de ellos estaban vinculados a la guerra y a la idea de cruzada. En 1487, Fernando el Católico tuvo que interceder para que unos mercenarios marineros vascos que sirvieron a Maximiliano contra el rey de Francia recibieran su sueldo –lo cual demuestra que la movilidad de los mercenarios no fue unidireccional del norte hacia el sur, sino también al revés⁹⁶. De hecho, los Reyes Católicos y Maximiliano compartieron intereses políticos en la Bretaña contra el rey francés, lo cual propició viajes diplomáticos recíprocos, primeras deliberaciones sobre un enlace matrimonial hispano-alemán y la fragua de una coalición político-militar hispano-inglesa-alemana contra Francia. Tropas peninsulares fueron enviadas hacia el norte, y hubo actividades bélicas conjuntas en 1488 y 1489⁹⁷. Pero la revuelta de las ciudades

⁹⁶ Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos*, vol. 2..., p. 431 (doc. 85).

⁹⁷ Joseph Calmette, «La politique espagnole dans la crise de l'indépendance bretonne (1488-1492)», *Revue Historique*, 117 (1914), pp. 168-182; Antonio de la Torre (ed.), *Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes católicos*, vol. 3..., pp. 479-485. *Memorias del reinado de los reyes católicos que escribía Andrés Bernáldez*, Manuel Gómez-Moreno y Juan de Mata Carriazo (eds.), Madrid, Academia de la historia, 1962, pp. 240-243 (cap. 105); Hernando de Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos...*, II, pp. 357-360 (cap. 231); Alonso de Palencia, *Guerra de Granada...*, pp. 343-347, 350-351, 364-365, 377-383. Luis Suárez Fernández y Manuel Fernández Álvarez, *La España de los Reyes Católicos...*, pp. 170-187; Luis Suárez Fernández, *Los reyes católicos: el tiempo de la guerra de Granada*, Madrid, Ediciones Rialp, 1989, Forjadores de historia, 15, pp. 222-224, 259-270; Miguel Angel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española*, vol. 4..., 2^a ed., 2003, pp. 66-69; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 57-59.

flamencas, incluido el cautiverio de Maximiliano de Habsburgo, inmovilizó al aspirante alemán y heredero de la corona. Derrotas militares, la hábil diplomacia francesa e iniciativas apostólicas hicieron lo suyo: Ni los planes bretones de Maximiliano ni las aspiraciones rosellonesas de los Reyes Católicos fructificaron. Proyectos de cruzada en cambio sí.

En el «Congreso de los turcos» celebrado en junio de 1490 en Roma se deliberó la idea de una gran guerra de las potencias cristianas europeas contra el Imperio otomano. Los reinos peninsulares formaron parte de estos planes ideados por la corte habsbúrgica, ya que estaba previsto que crearían un ejército de los poderes de Occidente que incluía a Francia e Inglaterra. Su tarea sería atacar por las costas del Norte de África hasta conquistar Palestina, mientras que los otros dos ejércitos avanzarían contra los turcos por Asia Menor y el Mar Negro respectivamente por Italia y los Balcanes⁹⁸. Pero la crisis bretona que estalló de nuevo poco más tarde acabaría con los sueños de una empresa conjunta de los reyes latinos; por el contrario, abrió unas heridas entre los reyes de Francia y Alemania que seguirían abiertas durante muchos años. Aun así, Maximiliano nunca dejó de perseguir sus planes cruzadistas contra los otomanos. Estas ideas parecen fantásticas vistas *a posteriori*, y más conociendo las finanzas ruinosas de Alemania durante todo el reinado de Maximiliano⁹⁹. Pero la diplomacia contemporánea las persiguió con energía reseñable. Después de conseguir la paz entre los reyes de Francia y Alemania –paz efímera, como se vería muy pronto– el legado apostólico Ramon Peraudi (Raimond Péault) se volcó en nombre del papa Inocencio VIII para crear una alianza cristiana

⁹⁸ Hermann Wiesflecker, *Kaiser Maximilian I. vol. 1: Jugend, burgundisches Erbe und römisches Königstum bis zur Alleinherrschaft, 1459-1493*, München, Oldenbourg, 1971, pp. 346-358; Kenneth Meyer Setton, *The papacy and the Levant. Vol. 2...*, pp. 414-415.

⁹⁹ Werner Kögl, «Studien über das niederösterreichische Regiment unter Maximilian I. (1490-1506) mit besonderer Berücksichtigung der Finanzverwaltung», *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, 83 (1975), pp. 48-74; Karl-Friedrich Krieger, *König, Reich und Reichsreform im Spätmittelalter*, München, Oldenbourg, 1992, Enzyklopädie deutscher Geschichte, 14, pp. 50-51, 100-102; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 84-88.

contra los turcos¹⁰⁰. Nada más terminada la guerra contra Francia con la paz de Senlis en 1493, el rey se armó para marchar contra los turcos¹⁰¹. Pero estos se retiraron de manera muy hábil, esquivando cualquier conflicto abierto, y la entrada francesa en Italia –por cierto, también enmascarada como un ataque contra los otomanos– alejó cualquier esperanza de poder unir fuerzas contra el Imperio turco¹⁰², a pesar de cartas escritas por Maximiliano a Fernando el Católico en abril de 1494 para conseguir una campaña conjunta hispano-alemana¹⁰³. Hasta el final de su vida Maximiliano no dejaría de propagar la idea de cruzada¹⁰⁴. La agria propaganda anti-turca fomentada por la corte, pero más todavía las actividades literarias oficiosas –las dos grandes obras autobiográficas del rey, el *Weißkunig* y el *Theuerdank* (obras híbridas entre épica, crónica y espejo de príncipe) son estilizaciones de un rey cruzadista¹⁰⁵, eso sí, estilizaciones

¹⁰⁰ Johannes Schneider, *Die kirchliche und politische Wirksamkeit des Legaten Raimund Peraudi 1486-1505*, Halle an der Saale, Niemeyer, 1882; Gottlob, Adolf, «Der Legat Raimund Peraudi», *Historisches Jahrbuch*, 6 (1885), pp. 438-46; Kenneth Meyer Setton, *The papacy and the Levant. Vol. 2*, pp. 412-416. Véase las cartas de indulgencias: <http://gesamtkatalogderwiegendrucke.de/docs/PERARAI.htm>.

¹⁰¹ Kenneth Meyer Setton, *The papacy and the Levant. Vol. 2...*, pp. 403-406; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 82-83.

¹⁰² David Abulafia, *The French descent into Renaissance Italy, 1494-95: antecedents and effects*, Aldershot, Hampshire, Variorum, 1995; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 88-101.

¹⁰³ Mención de la carta a Fernando en un escrito del papa al rey de Francia: Hermann Wiesflecker (ed.), *Österreich, Reich und Europa 1493-1495*, Wien, Böhlau, 1990, *Regesta imperii*, XIV, 2, p. 373 (doc. 2974).

¹⁰⁴ Kenneth Meyer Setton, *The papacy and the Levant. Vol. 2...*, pp. 403-406, 441-442, 451, 479, 488-491, 524-526; Larry Silver, *Marketing Maximilian: the visual ideology of a Holy Roman Emperor*, Princeton, Princeton University Press, 2008, pp. 109-145.

¹⁰⁵ Ursula Moraw, *Die Gegenwartschronistik in Deutschland...*, pp. 94-102; Georg Wagner, «Der letzte Türkencreuzzugsplan Kaiser Maximilians I. aus dem Jahre 1517», *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, 77 (1969), pp. 314-354; Hermann Wiesflecker, *Kaiser Maximilian I. vol. 2: das Reich, Österreich und Europa an der Wende zur Neuzeit*, Wien, Verlag für Geschichte und Politik, 1975, pp. 150-158; Johannes Schwitalla, *Deutsche Flugschriften...*, pp. 228-249; Friedrich Edelmayr, «Los de allá: imágenes y prejuicios sobre la frontera de los Austrias con el Imperio Otomano», en Francisco Toro Ceballos y José Rodríguez Molina (eds.), *Historia, tradiciones y leyendas en la frontera. IV Estudios de Frontera, congreso celebrado en Alcalá la Real en noviembre de 2001. Homenaje a Don Enrique Toral y Peñaranda*, Jaén, Diputación

bastante patéticas considerando los pocos éxitos conseguidos y los restringidos medios de que disponía el Habsburgo.

Evidentemente, estas actividades estaban estrechamente vinculadas a las aspiraciones políticas del joven rey en el centro y el centro-este de Europa¹⁰⁶. La muerte de Matías Corvino ocurrida en 1490 abrió la posibilidad de reafirmar el poder del Imperio en Hungría, y la situación volátil en Polonia después de la muerte del rey Casimiro en 1492 vislumbró unas oportunidades tentadoras. Las actividades a veces febres de Maximiliano de Habsburgo con el fin de liderar una cruzada anti-otomana hacia el Sur-Este de Europa deben ser vistas con éste telón de fondo. No olvidemos que los Habsburgos habían perseguido una política expansiva contra Bohemia y Hungría desde el siglo XIII¹⁰⁷. Pero al mismo tiempo estas actividades cruzadistas son expresión de un monarca altamente influido por los ideales de caballería que habían marcado toda una época, aunque poco a poco iban desapareciendo.

Provincial de Jaén, 2002, pp. 187-200; Manuel Núñez Rodríguez, «Maximiliano de Austria. Honra, memoria y fama», en Jaume Aurell Cardona y Julia Pavón Benito (eds.), *Ante la muerte. Actitudes, espacios y formas en la España medieval*, Pamplona, EUNSA, 2002, pp. 257-294; Almut Höfert, *Den Feind beschreiben. 'Türkengefahr' und europäisches Wissen über das Osmanische Reich 1450-1600*, Frankfurt am Main, Campus, 2003, Campus Historische Studien, 35, pp. 106-108, 68-69; Manfred Hollegger, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 244-256; Stephan Füssel, «Die Funktionalisierung der 'Türkenfurcht'...», pp. 14-16; Marlene Kurz, Martin Scheutz, Karl Vocelka y Thomas Winkelbauer (eds.), *Das Osmanische Reich und die Habsburgermonarchie*, Wien, Oldenbourg, 2005, Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung. Ergänzungsband, 48; Karoline Dominika Döring, *Türkenkrieg und Medienwandel im 15. Jahrhundert*, Husum, Matthiesen Verlag 2013, Historische Studien, 503.

¹⁰⁶ Sobre los focos de interés político del rey Maximiliano por aquellas fechas: Hermann Wiesflecker, *Kaiser Maximilian I. vol. 1...*; Hollegger, Manfred, *Maximilian I. (1459-1519)...*, pp. 68-117.

¹⁰⁷ Jacques Kaufmann, *Eine Studie über die Beziehungen der Habsburger zum Königreiche Ungarn in den Jahren 1278 bis 1366*, Eisenstadt, Rötzer, 1970, Burgenländische Forschungen, 59; Marie Bláhová y Ivan Hlaváček (eds.), *Böhmischo-österreichische Beziehungen im 13. Jahrhundert: Österreich (einschließlich Steiermark, Kärnten und Krain) im Großreichprojekt Ottokars II. Premysl, König von Böhmen*, Prag, Philosophische Fakultät der Karlsumiversität, 1998, p. 343; Alexander Sauter, *Fürstliche Herrschaftsrepräsentation: die Habsburger im 14. Jahrhundert*, Ostfildern, Thorbecke, 2003, Mittelalter-Forschungen, 12; Karl-Friedrich Krieger, *Die Habsburger im Mittelalter: von Rudolf I. bis Friedrich III.*, Stuttgart, Kohlhammer, 2004, Urban-Taschenbücher, 452, pp. 38-56, 88-93.

En el fondo, estos acontecimientos en Alemania o sus regiones vecinas deben ser vistos como la razón principal del marcado silencio de las fuentes alemanas con respecto a la Guerra de Granada: aunque posiblemente se enteraron de los hechos ocurridos en el Sureste ibérico, los cronistas y escribanos alemanes prefirieron narrar otras noticias. Para ellos hubo cosas más importantes que unos sucesos tan lejanos, por muy dramáticos que fueran. Desde una perspectiva centroeuropea, la década entre 1482 y 1492 fue marcada por un sinfín de problemas altamente volátiles: la contienda por la herencia borgoñona (incluyendo la rebelión de Flandes y el cautiverio de Maximiliano), la reincorporación de Tirol y otros territorios austriacos, la lucha contra Matías Corvino de Hungría, el creciente antagonismo con la corona francesa, la reforma administrativa del Imperio, el peligro turco y muchas cosas más. No sorprende que la mirada de los cronistas alemanes no fuera dirigida a los acontecimientos allende de los Pirineos¹⁰⁸. Sólo los humanistas, que mantuvieron contactos con Roma y formaron parte de redes informativas «internacionales» parecen haber tomado nota de lo ocurrido en el sultanato. Hasta el matrimonio doble de 1495/96, la intensidad de información sobre acontecimientos peninsulares no fue lo que se podría esperar. Los nodos de comunicación no parecen haber procesado la información que recibían. Y eso a pesar de la indudable presencia de alemanes en la Guerra de Granada, a pesar de la movilidad militar entre el centro y el Suroeste de Europa y a pesar de los flujos de información a través de terceros lugares.

Puede que esto se deba al perfil prosopográfico de los alemanes en Granada, pues los militares mencionados no fueron necesariamente habitantes de los grandes centros de comunicación alemanes. Los *Reisläufer* y *Landsknechte* no se integraron necesariamente en los nodos de comercio e información. Se podría suponer que los vínculos entre España y Alemania a finales del siglo XV se habrían limitado al mundo de los militares y quizás al de los viajeros y

¹⁰⁸ Véase en cambio el capítulo 226 de la crónica de Hernando de Pulgar, que cuenta las luchas de Maximiliano por la herencia borgoñona (II, pp. 343-344), y los capítulos dedicados al avance otomano en el Sureste de Europa y en Italia (I, pp. 277-278, cap. 80; pp. 411-415, cap. 113-114; 435-438, cap. 119; II, pp. 47-49, cap. 140).

peregrinos, con todas las consecuencias que esto implica para una historia de la comunicación hispano-alemana. Pero antes de llegar a conclusiones precoces, miremos otra vez las fuentes. En la última y más corta parte de este artículo volveremos a la Península Ibérica para preguntar por otros intereses y otros agentes alemanes a finales de siglo XV. Puede que un enfoque algo más amplio ayude a situar mejor la Guerra de Granada en su contexto europeo.

La Guerra y el comercio

Otra vez es Hieronymus Münzer quien nos da una pista: el médico nurembergense no emprendió su viaje en solitario, sino que lo efectuó en compañía de tres conciudadanos, miembros de familias importantes de comerciantes¹⁰⁹. De hecho, el viaje de Hieronymus Münzer no fue sólo un viaje de espionaje, de peregrinación y de relaciones diplomáticas, sino de manera muy especial también un viaje de negocios o por lo menos de sondeo económico: no olvidemos que Münzer venía de una familia de mercaderes, y tanto él como su hermano Ludwig se dedicaron al comercio¹¹⁰. Durante su estancia en los reinos peninsulares el nurembergense repetidamente buscó contacto con mercaderes compatriotas en el extranjero, apuntando información sobre productos, vías de comercio y posibilidades de lucro. Su texto nos recuerda que, además de los militares, también los mercaderes buscaron el camino hacia el reino granadino. Y estos comerciantes crearon sus propias redes de comunicación, que proporcionaron sobre todo información comercial, pero que también a veces relataban sucesos políticos y militares¹¹¹. En la capital

¹⁰⁹ Klaus Herbers y Robert Plötz, *Caminaron a Santiago...*, p. 142. Nikolas Jaspert, *Hieronymus Münzers...*, p. 80.

¹¹⁰ Wolfgang von Stromer, «Oberdeutsche Unternehmen im Handel mit der Iberischen Halbinsel im 14. und 15. Jahrhundert», en Hermann Kellenbenz (ed.), *Fremde Kaufleute auf der Iberischen Halbinsel*, Köln-Wien, Böhlau, 1970, Kölner Kolloquien zur internationalen Sozial- und Wirtschaftsgeschichte, 1, pp. 156-175, especialmente p. 162; Herbers, 2000, pp. 170-177; Jürgen Pohle, *Deutschland und die überseeische Expansion...*, pp. 44-47.

¹¹¹ Theodor Gustav Werner, «Das kaufmännische Nachrichtenwesen...»; Giovanni Ciappelli, «La memoria degli eventi storici nelle ‘ricordanze’ fiorentine del Tre-Quattrocento», en Claudia Bastia, Maria Bolognani y Fulvio Pezzarossa (eds.), *La Memoria e la Città. Scritture*

Münzer vio la antigua casa de los mercaderes genoveses, donde encontró las señas heráldicas de muchos alemanes, entre ellos de mercaderes de su ciudad, de Nuremberg: «*Vidi etiam in Granata carcerem malefactorum, qui olim erat fonticus et domus Ianuensis. Vbi multa Almanorum insignia in parietibus vidi, sed vetustate temporis obumbrata. Dixerunt etiam ibi fuisse insigne ciuitatis Nüremberge et quorundam mercatorum, qui tunc vocati ‘die Mendel’, magni in Ianua mercatores*»¹¹². No fue solo la aventura, el sueldo militar o el honor lo que hizo que centroeuropeos emprendieran el largo viaje al sur, sino también el comercio.

Este interés económico también movió a los artesanos. Ya hemos hecho referencia a artistas como Rodrigo Alemán, Ruperto Alemán y otros; otro grupo importante fueron los impresores¹¹³: Münzer nos habla de impresores alemanes ya residentes en Granada cuando pasó por la ciudad: Jakob Groß de Estrasburgo, Juan de Spira, Jodocus de Gerlishofen y otros, que habían sido llevados a Granada por el arzobispo Hernando de Talavera para introducir la imprenta en el nuevo reino conquistado: «*Astiterunt etiam nobis impressores Almani*

storiche tra Medioevo ed Età Moderna, Bologna, Il Nove, 1995, pp. 123-150; Markus A. Denzel, ‘Wissensmanagement’ und ‘Wissensnetzwerke’ der Kaufleute: Aspekte kaufmännischer Kommunikation im späten Mittelalter», *Das Mittelalter*, vol 6-2, 2001, pp. 73-90; Cornel A. Zwierlein, «Gegenwartshorizonte im Mittelalter: Der Nachrichtenbrief vom Pergament- zum Papierzeitalter», *Jahrbuch für Kommunikationsgeschichte*, vol. 12, 2010, pp. 3-60; especialmente pp. 29-32 (quien relativa la importancia quantitativa de la información).

¹¹² Ludwig Pfandl, «*Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii...*», pp. 66-67.

¹¹³ Konrad Haebler, *Geschichte des spanischen Frühdrucks in Stammbäumen*, Leipzig, K. W. Hiersemann, 1923; Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, 8 vols., Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1952; Konrad Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, 2 vols., La Haya, Nijhoff, 1903/1917; Ferdinand Geldner, *Die deutschen Inkunabeldrucker: ein Handbuch der deutschen Buchdrucker des XV. Jahrhunderts nach Druckorten*, vol. 2: *Die fremden Sprachgebiete*, Stuttgart, Hiersemann, 1970; Antonio Odriozola, «La imprenta en Castilla en el siglo XV», en *Historia de la imprenta hispana*, Madrid, Ediciones Nacionales, 1982, pp. 93-221; Guillermo S. Sosa, «La imprenta en Sevilla en el siglo XV», en *Historia de la imprenta hispana*, Madrid, Ediciones Nacionales, 1982, pp. 429-489; Julián Martín Abad, *Los primeros tiempos de la imprenta en España: (c. 1471-1520)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, Colección Arcadia de las letras, 19; Yvonne Hendrich, *Valentim Fernandes: ein deutscher Buchdrucker in Portugal um die Wende vom 15. zum 16. Jahrhundert und sein Umkreis*, Frankfurt am Main, Lang, 2007, Mainzer Studien zur neueren Geschichte, 21.

Iacobus Magnus de Argentina, Iohannes de Spira, Iodocus ex Gerlishofen et alii»¹¹⁴. Yendo más allá del conocido texto de Münzer, ¿hay información adicional para calibrar esta dimensión económica de la presencia alemana en el Reino de Granada? Bien sabido es: ni la documentación notarial, ni los archivos territoriales alemanes se pueden comparar ni de lejos con los tesoros guardados en algunos archivos españoles, especialmente en Cataluña y Valencia. Pero reuniendo lo poco que las guerras y otras calamidades han dejado de una documentación en sí no demasiado abundante, y uniéndolo con noticias sacadas de algunos archivos peninsulares, sí se encuentra alguna pista dispersa.

En la segunda mitad de siglo XV, mercaderes alemanes –especialmente los del suroeste del Imperio– ya llevaban establecidos varias décadas en las ciudades mediterráneas¹¹⁵. Barcelona y Valencia fueron sus centros de

¹¹⁴ Ludwig Pfandl, «Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii...», p. 65. Véase también Joaquín Hazañas y Rua, *La imprenta en Sevilla, noticias inéditas de sus impresores desde la introducción del arte tipográfico en esta ciudad hasta el siglo XIX*, vol. 1, Sevilla, Diputación provincial, 1945, pp. 26-32; Felipe Pereda, *Las imágenes de la discordia: política y poética de la imagen sagrada en la España del cuatrocientos*, Madrid, Marcial Pons, 2007, pp. 278-279.

¹¹⁵ Aloys Schulte, *Geschichte der Großen Ravensburger Handelsgesellschaft, 1380-1530, 3 vols.*, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1923; Hermann Kellenbenz, «Die fremden Kaufleute auf der Iberischen Halbinsel vom 15. bis zum Ende des 16. Jahrhunderts», en Hermann Kellenbenz (ed.), *Fremde Kaufleute auf der Iberischen Halbinsel*, Köln-Wien, Böhlau, 1970, pp. 265-376; José Hinojosa Montalvo, «Mercaderes alemanes en la Valencia del siglo XV», *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 455-468; Michael Rothmann, «het groß hilf und rat durch fremd, dan ich nit ein bekant mensch da fand'. Märkte und Messen als wirtschaftliche und kulturelle Begegnungsstätten», en Klaus Herbers y Nikolas Jaspert (eds.), *Das kommt mir Spanisch vor. Eigenes und Fremdes in den deutsch-spanischen Beziehungen des späten Mittelalters*, Münster-Berlin, LIT-Verlag, 2004, Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 1, pp. 607-629; Máximo Diago Hernando, «Los mercaderes alemanes en los Reinos Hispanos durante los siglos bajomedievales: Actividad de las grandes compañías en la Corona de Aragón», en Julio Valdeón, Klaus Herbers y Karl Rudolf (eds.), *España y el «Sacro Imperio». Procesos de cambios, influencias y acciones recíprocas en la época de la «europeización» (Siglos XI-XIII)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2002, Historia y sociedad, 97, pp. 299-327; Nikolas Jaspert, «Ein Leben in der Fremde: Deutsche Handwerker und Kaufleute im Barcelona des 15. Jahrhunderts», en Franz J. Felten, Stephanie Irrgang y Kurt Wesoly (eds.), *Ein gefüllter Willkomm. Festschrift für Knut Schulz zum 65. Geburtstag*, Aachen, Shaker, 2002, pp. 435-462; Nikolas Jaspert, «Corporativismo en un

operaciones más importantes, pero también extendieron su mirada al Reino de Granada, incluso antes de la conquista. Por ejemplo, tenemos noticias sobre Hans II Moetteli, hijo de una familia de mercaderes internacionales de Ravensburg, quién aparece en Zaragoza por el año 1457, haciendo negocios entre Valencia y Zaragoza¹¹⁶. En 1459 fue enviado por sus parientes Rudolf II y Luetfrid Moetteli durante cinco años a Barcelona, Zaragoza –y a Granada–¹¹⁷. En los años siguientes esta compañía de *Gaufridus* (Luettfried II) Moetteli se dedicó al comercio con telas alemanas que cambiaba por azafrán, coral, pasas, higos, algodón y seda adquiridos en la Almería musulmana, como demuestra el registro barcelonés de aduana de los años 1462-1466¹¹⁸. Unos quince años más tarde, los Moetteli mantenían un representante llamado Erhard en Almería¹¹⁹. Y llegando al año de la conquista granadina todavía le encontramos, pues en julio y agosto del 1492, *Erart*, mercader y tendero alemán en Valencia, aseguró una carga desde el Turia a Almería¹²⁰. Evidentemente, esta presencia mercantil en el Reino de Granada no se pudo comparar ni de lejos con la de los italianos y otros extranjeros tan magistralmente estudiados por Roser Salicrú, Adela Fábregas, David Igual y otros¹²¹. Pero cabe remarcar que incluso antes de la

entorno extraño: las cofradías de alemanes en la Corona de Aragón», en Rafael Narbona Vizcaíno (ed.), *XVIII Congrés Internacional d'Història de la Corona d'Aragó: Actes*, Valencia, Universitat de València, 2005, pp. 1785-1806.

¹¹⁶ Konrad Haebler, «Das Zollbuch der Deutschen in Barcelona 1425-1440», *Württembergische Vierteljahrshefte für Landesgeschichte*, vol. NF 11, 1902, pp. 1-35, 352-417, especialmente p. 17. Hans Mötteli figura en los libros del notario zaragozano Juan de Logares para el año 1457. Gracias a Susana Lozano (Zaragoza) por la indicación.

¹¹⁷ Werner Schnyder, *Handel und Verkehr über Bündner Pässe im Mittelalter zwischen Deutschland, der Schweiz und Oberitalien: Darstellung und Dokumente*, 2 vols., Zürich, Schulthess Polygraphischer Verlag, 1973-1975, p. 94; 271 (doc. 350), 273 (doc. 355).

¹¹⁸ Hans Conrad Peyer, *Leinwandgewerbe und Fernhandel der Stadt Sankt Gallen von den Anfängen bis 1520*, 2 vols., St. Gallen, Kommissionsverlag Zollikofer, 1959, I, 527-529, doc. 969.

¹¹⁹ Aloys Schulte, *Geschichte der Großen Ravensburger Handelsgesellschaft...*, vol. II, p. 5; vol. III, p. 103.

¹²⁰ Archivo Real de Valencia, Protocolos 2691 (Jaume Salvador): 14.VII.1492 y 9.VIII.1492. Gracias a Enrique Cruselles (Valencia) por la indicación.

¹²¹ Juan Manuel Bello León, *Extranjeros en Castilla, 1474-1501: notas y documentos para el estudio de su presencia en el reino a fines del siglo XV*, La Laguna, Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias:

gran eclosión alemana causada por el enlace hispano-habsbúrgico, los mercaderes alemanes estaban presentes en la Granada de la pre y postconquista. Puede que no sea casual que Fernando el Católico extendiera un privilegio para los mercaderes alemanes residentes en Barcelona permitiéndoles formar una cofradía propia en la Ciudad Condal poco después de la conquista, el 24 de marzo de 1492, estando el rey en Granada¹²².

Estos contactos proporcionaron informaciones y ayudaron crear imágenes de los reinos peninsulares en el centro de Europa. Éstas a veces tuvieron unas características marcadamente exóticas, sin duda debido a la lejanía entre ambas regiones. Así, la moda de la danza morisca que se extendió en Alemania a través de Francia y Borgoña a partir de mediados del siglo XV puede ser entendida como alterización no sólo del mundo norteafricano, sino también de la Península Ibérica. Se conocen presentaciones de esta danza en Frankfurt (1462) y Nuremberg (1479, 1487 y 1496), al igual que un número de imágenes gráficas (por ejemplo Israel von Meckenem, ca. 1460)¹²³. La moda del *Moriskentanz*

Centro de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de La Laguna, 1994; Adela Pilar Fábregas García, *La familia Spinola en el reino nazarí de Granada. Contabilidad privada de Francesco Spinola (1451-1457)*, Granada, 2004, Textos y documentos Wadi, 4; Roser Salicrú Lluch, *El sultanato nazarí de Granada, Génova y la Corona de Aragón en el Siglo XV*, Granada, Universidad de Granada, 2007, Biblioteca de bolsillo, 56; David Igual Luis, «La emigración genovesa hacia el mediterráneo bajomedieval. Algunas reflexiones a partir del caso español», en Luciano Gallinari (ed.), *Genova una «Porta» del mediterraneo*, Genova, Brigati, 2005, pp. 295-328; David Igual Luis, «Banqueros y comerciantes italianos en España en tiempos de los Reyes Católicos», en *Comercio y hombres de negocios en Castilla y Europa en tiempos de Isabel la Católica*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007, pp. 151-179; Adela Pilar Fábregas García, «Actividad comercial de los reyes nazaríes y su implicación con los representantes del gran comercio occidental a finales de la Edad Media», *Studia historica. Historia medieval*, 25 (2007), pp. 171-190.

¹²² Nikolas Jaspert, «Corporativismo en un entorno extraño...», con edición pp. 1795-1799.

¹²³ Alison Rosie, «‘Morisques’ and ‘Momeryes’: aspects of court entertainment at the court of Savoy in the fifteenth century», en Christopher T. Allmand (ed.), *Power, culture, and religion in France, c.1350-c.1550*, Woodbridge, Boydell, 1989, pp. 57-74; Dagmara Adamska, «Vom Moriskentanz im Schlesien des 15. Jahrhunderts», *Ethnographisch-archäologische Zeitschrift*, vol. 49, 2008, pp. 297-307. Sobre el contexto histórico: Walter Salmen (ed.), *Musik und Tanz zur*

encontró su materialización iconográfica más celebre en un edificio: el *Goldene Dachl* del emperador Maximiliano en Innsbruck¹²⁴.

En aquel entonces, y gracias a las bodas de 1495/96¹²⁵, la Península Ibérica ya había entrado en la órbita de los comentadores y cronistas alemanes. La crónica de Augsburgo por ejemplo se llena de noticias sobre la Península Ibérica desde 1500, incluyendo referencias a terremotos en Almería y Fez en 1522, carestías de cereales en Castilla y otros sucesos más¹²⁶. Por la manera de redactar estas crónicas también nos percatamos de la efectiva llegada de información venida de la Península: por ejemplo al leer la descripción de cómo se enteró la ciudadanía de Augsburgo del viaje de Vasco da Gama: El autor relata «llegó la *mer* [la noticia, de hecho el cuento, es decir: se contó] que dos de tres naves enviadas por el rey de Portugal habían vuelto con la noticia de haber encontrado Calicut en la India, donde crecen especias»¹²⁷. Ahora las vías de

Zeit Kaiser Maximilian I.: Bericht über die am 21. und 22. Oktober 1989 in Innsbruck abgehaltene Fachtagung, Innsbruck, Helbling, 1992, Innsbrucker Beiträge zur Musikwissenschaft, 15.

¹²⁴ Franz-Heinz Hye, *Das Goldene Dachl Kaiser Maximilians I. und die Anfänge der Innsbrucker Residenz*, Innsbruck, Stadtmagistrat, 1997, Veröffentlichungen des Innsbrucker Stadtarchivs, N.F 24, 78-91 con imágenes (doc. 30-37) en las pp. 78-91.

¹²⁵ Véase también nota 1.

¹²⁶ *Die Chroniken der schwäbischen Städte. Augsburg*, vol. 5, Göttingen, Vandenhoeck Ruprecht, 1966 = Leipzig, Hirzel, 1896, *Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis ins 16. Jahrhundert*, 25, pp. xv, 459. Sobre los contactos entre Augsburgo y España respectivamente con Portugal véase: Lucas Rem, *Tagebuch des Lucas Rem aus den Jahren 1494-1541. Ein Beitrag zur Handelsgeschichte der Stadt Augsburg*, Augsburg, 1861, 26. Jahresbericht des historischen Kreisvereins im Regierungsbezirk von Schwaben und Neuburg, 1861; Beate Trautner, «Willibald Pirckheimer (1470-1530) und Conrad Peutinger (1465-1547). Zwei reichsstädtische Bürger und Humanisten in Süddeutschland», *Pirckheimer-Jahrbuch*, 5 (1989/1990), pp. 109-139; Walter Großhaupt, «Commercial relations between Portugal and the Merchants of Augsburg and Nuremberg», en Jean Aubin y Alfredo Pinheiro Marques (eds.), *La Déouverte, le Portugal et l'Europe: actes du colloque, Paris, les 26, 27 et 28 mai 1988*, Paris, Fondation Calouste Gulbenkian, 1990, pp. 359-297; Pohle, Jürgen, *Deutschland und die überseeische Expansion...*; Yvonne Hendrich, *Valentim Fernandes...*

¹²⁷ *Anno domini 1499 da kamen mär her, wie der kuonig von Porttugal im jar 1497 3 scheff auf dem mör ausgesant hab, die sollten India und fremde land suchen. Also kamen von den selben 3 scheff wider 2 scheff a die 9 Iulio 1499, die brachten dem kuonig quotte mär, dass sie Calacut in India, da spezerei wechszt, gefunden haben*: Bayerische Akademie der Wissenschaften München Historische Kommission, 1896:

comunicación hispano-alemanas habían quedado establecidas, también gracias a hilos de información tendidos entre sendos individuos como por ejemplo la célebre relación entre Konrad Peutinger de Augsburgo y Valentim Fernandes de Lisboa¹²⁸. El connubio entre las casas reales también tuvo sus repercusiones en otros campos y dejó huellas en otras fuentes históricas. La música compuesta por Henrich Isaac para Maximiliano en torno al año 1500 por ejemplo, la *Missa in Spagna*, se debe interpretar como una repercusión directa de este acercamiento¹²⁹, al igual que la famosa *Ehrenpforte* creada por el año 1515 por varios artistas, un inmenso grabado de una puerta triunfal, donde la Península y hasta Granada figuran, esta última a través de la imagen de la fruta como símbolo dinástico¹³⁰. También en dos cuadros de Durero de 1519 Maximiliano queda representado ostentando la granada como símbolo propio de poder¹³¹. Las bodas de 1495/96 cambiaron entonces el panorama sustancialmente –también para los mercaderes–. Es conocida la gran inversión del año 1505 por parte de los Fugger y otros comerciantes del sur de Alemania

273. Igualmente: *Anno domii 1516 a die 15. febrer kamen mer her, daß der kung von Aragon tod ist* Bayerische Akademie der Wissenschaften München Historische Kommission, 1896: 51.

¹²⁸ Erich König (ed.), *Konrad Peutingers Briefwechsel*, München, Beck, 1923, Humanistenbriefe, 1, p. 5; Heinrich Lutz, *Conrad Peutinger: Beiträge zu einer politischen Biographie*, Augsburg, Verlag Die Brigg, 1958, Abhandlungen zur Geschichte der Stadt Augsburg, 9; Hans-Jörg Künast y Helmut Zäh, *Die autographen Kataloge...*; Yvonne Hendrich, *Valentim Fernandes...*

¹²⁹ Panya Mücke, Christiane Wiesenfeldt e.a., *Dynastische Kommunikation und Kulturtransfer: Heinrich Isaacs Missa la Spagna, Polyphone Messen im 15. und 16. Jahrhundert: Funktion, Kontext, Symbol*, Göttingen, V R unipress, 2012.

¹³⁰ Thomas Schauerte, *Die Ehrenpforte für Kaiser Maximilian I.: Dürer und Altdorfer im Dienst des Herrschers*, München, Dt. Kunstverlag, 2001, Kunsthistorische Studien, 95, pp. 178-179, 183.

¹³¹ Franz-Heinz von Hye, «Tirol und Spanien. Historische Beziehungen vom 12. bis zum Beginn des 20. Jahrhunderts - El Tirol y España. Relaciones históricas desde el siglo XII hasta los inicios del siglo XX», en Alfred Kohler (ed.), *Hispania - Austria. Die katholischen Könige, Maximilian I. und die Anfänge der Casa de Austria in Spanien: Akten des Historischen Gesprächs*, Innsbruck, Juli 1992, Wien, Verlag für Geschichte und Politik, 1993, Studien zur Geschichte und Kultur der iberischen und iberoamerikanischen Länder, 1, pp. 172-180, 177; Silver, Larry, *Marketing Maximilian...*, pp. 211-215, 282.

para participar en la penetración del nuevo mercado americano¹³². El intento fracasó, y a continuación el comercio alemán quedaría excluido del Nuevo Mundo. Pero, significativamente, la noticia de esta empresa llegó a Alemania, y además de manera innovadora: uno de los primeros diarios nuevos –uno de los primeros *neue zeitungen*– que se ha conservado es precisamente la noticia de este viaje a Brasil –la *Copia der neuen Zeitung aus Presilly Land*– impreso como panfleto en 1508/9 en Augsburgo¹³³.

Así, al final de nuestro análisis el resultado es ambiguo: por una parte se puede identificar un variado espectro de personas que o participaron en las campañas de Granada o pudieron narrar los hechos: combatientes mercenarios, comerciantes y gente que recogía noticias en terceros lugares como Roma. Estos datos amplían nuestra visión del entramado militar, personal, económico y político entre la Península Ibérica y el centro de Europa. Por otro lado, la información de allende los Pirineos no parece haber sido divulgada en el espacio público como en otros países, ni fue recogido en la cronística urbana, en pliegos sueltos, canciones y otros medios populares. En cambio, un reducido grupo social sí recogió y procesó las noticias recibidas: los humanistas alemanes.

¹³² Franz Hümmerich, *Die erste deutsche Handelsfahrt nach Indien 1505/06. Ein Unternehmen der Welser, Fugger und anderer Augsburger sowie Nürnberger Häuser*, München-Berlin, Oldenbourg, 1922, Historische Bibliothek, 49; Theodor Gustav Werner, «Die Beteiligung der Nürnberger Welser und Augsburger Fugger an der Eroberung des Rio de la Plata und der Gründung von Buenos Aires», en Stadtarchiv Nürnberg (ed.), *Beiträge zur Wirtschaftsgeschichte Nürnbergs*, vol.1, Nürnberg, Selbstverlag des Stadtrats, 1967, Beiträge zur Geschichte und Kultur der Stadt Nürnberg, 11, pp. 494-592; Rolf Walter, «Nürnberg, Augsburg und Lateinamerika im 16. Jahrhundert. Die Begegnung zweier Welten», *Pirkheimer Jahrbuch*, 2 (1986), pp. 45-82; Hermann Kellenbenz, *Die Fugger in Spanien und Portugal bis 1560: ein Großunternehmen des 16. Jahrhunderts*, 3 vols., München, Vögel, 1990, Schriften der Philosophischen Fakultäten der Universität Augsburg, 32; Jürgen Pohle, *Deutschland und die überseeische Expansion...*, pp. 51-72.

¹³³ *Copia der neuen zeytung auf Presilly Landt*, Hans H. Bockwitz (ed.), Leipzig, Dt. Museum für Buch und Schrift, 1920, p. 15, Dokumente des Zeitungswesens, 1; Theodor Gustav Werner, «Das kaufmännische Nachrichtenwesen im späten Mittelalter...», pp. 14-24; Mark Häberlein, «Monster und Missionare: Die außereuropäische Welt in Augsburger Drucken der frühen Neuzeit», en Helmut Gier y Johannes Janota (eds.), *Augsburger Buchdruck und Verlagswesen: von den Anfängen bis zur Gegenwart*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1997, pp. 353-380, especialmente pp. 353-354.

Sus intereses cosmográficos, políticos y históricos les sensibilizaron con respecto a los conflictos contemporáneos entre musulmanes y cristianos, por muy lejanos que fueran, y sus contactos internacionales con Roma y otros centros de comunicación favorecieron el flujo de información. Dentro de estos círculos reducidos, la Guerra de Granada tuvo un cierto eco en el Centro de Europa.